

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL DE LOS CENTROS DE LA FUNDACIÓN ESCUELA TERESIANA



PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL DE LOS CENTROS DE LA FUNDACIÓN ESCUELA TERESIANA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

1. VISIÓN, MISIÓN Y VALORES

VISIÓN

Escuela personalizadora	14
Escuela empática: miramos con la mirada del otro	15
Escuela basada en la inclusión y en la equidad	16
Escuela abierta	16
Escuela con visión de futuro e interconectada	18
Escuela diseñadora del cambio	19

MISIÓN

Educamos educándonos	22
Educamos personas en relación	23
Educamos transformadores sociales	24
Educamos con liderazgo espiritual	26
Educamos liderando el cambio	27
Educamos la creatividad	28

VALORES

Mente abierta	32
Proactividad y compromiso	33
Osadía y entusiasmo	34
En continuo crecimiento espiritual e intelectual	35
Cercanía	36

2. CONTEXTOS

OTRA GENERACIÓN DE ALUMNOS

Se mueven por contagio	40
Emocionales y sensibles	41

Activos	42
Parte de la sociedad del bienestar.....	43
Interconectados. El aula es el mundo	44
Mentes multitareas	45

MODELOS DE APRENDIZAJE

Inteligencias múltiples y espiritual	48
Comunidades que aprenden	50
Personalización	52
Cultura del pensamiento	54
Cultura de creatividad	56
Aprendizaje y servicio, y emprendedores	58

PERSONAL DEL CENTRO

Las personas	62
Implicación	62
Formación pastoral-espiritual	63
Preocupados por el cambio pedagógico y la actualización	64
Gestión del tiempo	66
Herramientas tecnológicas	67

FAMILIAS

Padres y madres, agentes activos en la escuela	70
Escucha y negociación	71
Corresponsabilidad y autonomía	72
Brecha generacional	73
Calidad del tiempo	74
Formación de padres y madres	76

3. LÍNEAS ESTRATÉGICAS

Línea Pedagógica	80
Línea de Liderazgo	84
Línea Pastoral	88

INTRODUCCIÓN

La educación es uno de los grandes retos en nuestro mundo globalizado. Una educación que llegue a todos y que considere a la persona en todas sus dimensiones. La Fundación Escuela Teresiana con la formulación del Proyecto Educativo Institucional quiere ofrecer a nuestras Comunidades Educativas un marco de referencia, desde nuestra tradición educativa e identidad teresiana, que responda a las llamadas que percibimos de la Iglesia y sociedad en el siglo XXI.

El Papa Francisco, en un Encuentro con educadores el 10 de mayo del 2014, expresaba: **en la escuela no aprendemos solamente conocimientos, contenidos, sino que aprendemos también hábitos y valores. Se educa para conocer muchas cosas, o sea, muchos contenidos importantes, para tener ciertos hábitos y también para asumir los valores. Y esto es muy importante. Os deseo a todos vosotros, padres, maestros, personas que trabajáis en la escuela y estudiantes, un hermoso camino en la escuela, un camino que haga crecer las tres lenguas que una persona madura debe saber hablar: la lengua de la mente, la lengua del corazón y la lengua de las manos. Pero con armonía, es decir, pensar lo que tú sientes y lo que tú haces; sentir bien lo que tú piensas y lo que tú haces; y hacer bien lo que tú piensas y lo que tú sientes. Las tres lenguas, armoniosas y juntas.**

S. Enrique de Ossó, en los Apuntes de Pedagogía nos ofrece otra clave interesante para recordar y hacer vida en este momento: **en cuanto sea posible, sintamos y digamos todos lo mismo; teniendo unidad en la enseñanza y en todas las demás cosas. Haya, también unidad en el plan de educación. Concurran todos a desarrollar este plan.**

Deseamos pues, hablar un lenguaje nuevo, que sitúe a la persona en todas sus dimensiones, en el centro de nuestras opciones educativas. Que nos comprometa a todos como comunidad educativa, en la escuela teresiana que soñamos, que se hace realidad en cada lugar y en cada circunstancia.

Este documento es fruto del trabajo realizado por las Comunidades Educativas, la Comisión para la elaboración del Proyecto Educativo Institucional, el Equipo Titular y el Patronato, para cada uno mi agradecimiento por la participación, reflexiones, intuiciones, propuestas que hoy se nos ofrecen como camino a recorrer.

M^a Sales Vázquez

Presidenta del Patronato de la Fundación Escuela Teresiana

PRESENTACIÓN

Presentamos el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de los centros educativos de la Fundación Escuela Teresiana constituida el 23 de diciembre de 2009 por la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Su finalidad es educativa, de acuerdo con el espíritu evangélico, la doctrina de la Iglesia Católica y el carisma teresiano de San Enrique de Ossó expresado en el Carácter Propio de la entidad fundadora.

Por primera vez nuestros centros han diseñado conjuntamente un proyecto educativo, que ha comenzado a generar una visión común y a definir nuestras opciones estratégicas ante los enormes cambios sociales que estamos viviendo, ante los nuevos retos evangelizadores y ante las oportunidades que se nos presentan en nuestro tiempo y que en ocasiones no son fáciles de reconocer.

Queremos compartir una forma de percibir los contextos en los que viven nuestras escuelas: las nuevas generaciones de alumnos, los equipos de educadores y personal del centro, los equipos directivos, las familias, etc.

Nuestro PEI nos ayudará a entender mejor la escuela que soñamos, a empatizar con las necesidades y sensibilidades y a ofrecer cauces de aprendizaje que respondan a cada persona. Marcará las líneas estratégicas de tipo pedagógico, pastoral y de liderazgo de los próximos años. Por eso hemos definido los descriptores y acciones que se han de desarrollar, distribuidos en tres grados de complejidad, que también son grados temporales, para realizar a corto, medio y largo plazo.

Hemos diseñado el Proyecto Educativo Institucional en el marco de la Propuesta Educativa Teresiana y del Documento de Carácter Propio, como comunidad que aprende, con una metodología horizontal y participativa que ha integrado la riqueza de todas las personas y grupos de la institución.

Este documento es normativo, vinculante y oficial para nuestros colegios. Definir en él los principios comunes de forma esencial y sintética ayudará a potenciar la creatividad y autonomía de nuestros centros educativos, educadores y alumnos en el marco del Proyecto Educativo Institucional.

1/ VISIÓN, MISIÓN Y VALORES



VISIÓN

Este apartado recoge la visión que nuestra institución tiene del futuro, qué queremos alcanzar en la Escuela Teresiana y de qué modo concretar la misión evangelizadora en los próximos años.

Las seis claves que reconocemos prioritarias en la escuela son:

- Personalizadora
- Empática: miramos con la mirada del otro
- Basada en la inclusión y en la equidad
- Abierta
- Con visión de futuro e interconectada
- Diseñadora del cambio



ESCUELA PERSONALIZADORA

La Escuela teresiana quiere colaborar en la construcción de otro mundo posible creyendo en el potencial de cada persona, en sus posibilidades y riqueza interior. **“No hallo yo cosa con qué comparar la gran hermosura de un alma y la gran capacidad”¹.**

De esta manera, participa en la misión evangelizadora de la Iglesia católica basando su planteamiento educativo en los elementos esenciales que constituyeron el proceso de maduración humana y cristiana de Santa Teresa de Jesús: dignidad de la persona, conocimiento propio, interioridad, búsqueda incansable de la verdad, relación de amistad con Dios, libertad, compromiso con la humanidad e implicación eclesial. Estos elementos se convierten en la escuela teresiana en cauces que contribuyen a que en cada persona se dé el desarrollo humano y cristiano mediante la atención personalizada, los medios para descubrir la riqueza interior, la valoración de la diversidad y las relaciones como medio natural para crecer y desarrollarse.

Tener a la persona como centro, significa en la escuela teresiana, creer en ella al estilo de Jesús, viendo el potencial para protagonizar no solo su proceso de aprendizaje sino su desarrollo personal que contribuirá al bien común de la sociedad.

La escuela teresiana, al igual que Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó, concibe a la persona, hombre y mujer, desde su relacio-

nalidad y capacidad creativa para buscar soluciones a las necesidades de los que les rodean y de la sociedad.

La experiencia personal de encuentro con Dios-Amigo de Teresa y Enrique, ilumina y determina el proceso de educación en la interioridad de la escuela teresiana.

Optamos por diseñar estrategias organizativas y curriculares que atiendan a la diversidad del alumnado y potencien encuentros y trabajo entre todos los que forman la comunidad educativa. Queremos ser una escuela formadora además de instructora, una escuela que vaya más allá de los objetivos académicos, capaz de despertar en las personas el interés, la motivación y las ganas de aprender a aprender.

Por eso apostamos por modelos de liderazgo y de aprendizaje que sepan identificar lo esencial que define a cada persona, que ofrezcan esquemas metodológicos y recursos para que nuestros alumnos sean protagonistas de su aprendizaje, desarrollen sus inteligencias, sean competentes, buscadores de sentido, creyentes y comprometidos en la sociedad y con la Iglesia.

La escuela teresiana pone énfasis en las relaciones personales alumno-familia-escuela, priorizando la acción tutorial, (educador-alumno y educador-familia) por considerarla medio privilegiado y constitutivo de la educación teresiana.

¹ Santa Teresa, I Moradas 1,1

ESCUELA EMPÁTICA: MIRAMOS CON LA MIRADA DEL OTRO

“Entra con la suya para salir con la nuestra”²

Queremos captar la realidad del otro, saber mirar intuyendo la dinámica que mueve a personas y grupos más allá de las apariencias, prestando atención a lo cotidiano; reconocernos como hermanos integrando las diferentes sensibilidades de todos los miembros de la comunidad educativa. Vivir y entender la dignidad y legitimidad de los demás supone la salida de uno mismo, de los propios intereses y tener capacidad de desprendimiento para poder acoger al otro en su diversidad.

Queremos crear un clima emocional que favorezca la escucha comprensiva y empática de los relatos de vida, y vivir un liderazgo mediador que acoja la diversidad y cree, mediante el diálogo, una visión compartida.

Necesitamos líderes que lideren desde la empatía y educadores que eduquen desde la empatía. El aprendizaje no solo consiste en adquirir conocimientos, sino en generar las estructuras mentales para investigar, pensar y crear. La clave de este concepto de conocimiento es la conexión de cada persona consigo misma, por eso las competencias emocionales, intrapersonales y sociales son de vital importancia.

El educador de la escuela teresiana se pone en el lugar de los alumnos: sabe qué ven, qué sienten, qué les motiva, qué necesidades tienen. Con la expresión **mirar con la mirada del otro**, queremos recoger la intuición de Enrique de Ossó, que concebía que para poder lograr nuestros fines educativos últimos, teníamos que entrar en las necesidades del otro.

Poniéndonos en su lugar, será más fácil conectar con ellos, ganar su confianza y compartir objetivos.

La mirada evangélica nos ayuda a reconocernos como hermanos, a integrar las diferentes sensibilidades de los miembros de la comunidad educativa y a encontrar en las diferencias una oportunidad para crecer y enriquecernos.

Sabemos que no podemos educar la dimensión emocional de los niños si no somos educadores con inteligencia emocional y si no construimos un centro educativo que eduque de forma sistémica con esta inteligencia. Esto supone una cultura organizativa emocional, con estructuras, metodologías, espacios arquitectónicos, estética y contenidos curriculares que integren esta dimensión.

² San Enrique de Ossó. Guía Práctica del Catequista. Tomo I pg.105

ESCUELA BASADA EN LA INCLUSIÓN Y LA EQUIDAD

La escuela teresiana acoge a todas las personas sin discriminación de género, raza, lengua, religión, edad, condición social...porque quiere hacer vida en la misma escuela una **sociedad plural, intercultural, democrática, inclusiva y solidaria**³.

Al acoger los desafíos de esa realidad plural, asumimos la contradicción de estar inmersos en un sistema de **relaciones de dominio excluyentes, asimétricas y jerárquicas y proponemos estructuras que propicien la participación corresponsable y generen relaciones de reciprocidad y equidad**⁴. No se trata de una igualdad uniformadora, sino de la igualdad de derechos y posibilidades reales de actuación que permite optar y posibilita la riqueza de la diferencia. En la escuela teresiana deseamos que hombres y mujeres nos relacionemos con formas nuevas y libres de estereotipos.

La inclusión implica valorar a la persona por lo que es y creer en las posibilidades de desarrollo de cada uno, así como en la riqueza que puede aportar.

Los educadores nos comprometemos con una cultura solidaria y con el desarrollo de opciones pastorales y pedagógicas inclusivas que valoran el aporte de cada individuo a través de estructuras participativas.

Potenciar una escuela basada en la inclusión y en la equidad, implica optar por las pedagogías de la relación y las pedagogías críticas que creen en el poder de la educación para eliminar las barreras que generan las desigualdades sociales, ya sean en el ámbito escolar o fuera de él. Al establecer redes y fomentar relaciones, generamos procesos que hacen crecer la potencialidad de cada uno.

ESCUELA ABIERTA

Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó fueron personas abiertas y volcadas con el mundo en el que vivieron. Santa Teresa estuvo en constante movimiento, sufrió con los sufrimientos de su mundo y gozó con sus alegrías. San Enrique descubrió la importancia de la educación de niños y niñas, adolescentes, jóvenes y, especialmente de la mujer, de la que destacó su relevancia en la transformación social. Como él, hemos de reflexionar sobre cómo evangelizar en nuestro tiempo para encontrar las claves que den sentido a nuestra educación.

La Escuela Teresiana está inserta en el contexto sociocultural y abre sus puertas al entorno,

posibilitando ser lugar de encuentro con otros. Nuestro deseo es colaborar en proyectos y actividades con grupos e instituciones que tengan finalidades similares, en el marco del pluralismo que caracteriza a nuestra sociedad.

Soñamos con una escuela atenta a los cambios que se producen en la sociedad, con mente abierta para comprender las nuevas tendencias que fluyen en el mundo, para acoger e integrar los cambios de paradigmas de cada momento histórico con espíritu crítico, discerniendo las posibles transformaciones sociales en clave del Evangelio.

³ PET Línea Maestra 3

⁴ cfr. PET Marco Situacional. Educación género y exclusión



ESCUELA CON VISIÓN DE FUTURO E INTERCONECTADA

En la escuela teresiana creemos que la autonomía personal, la reflexión, la comunicación y la creatividad son las herramientas esenciales que necesitarán las personas para construir la sociedad del futuro. Santa Teresa de Jesús fue una mujer con visión que provocó un cambio estructural en la vida de las comunidades religiosas de su tiempo. Ella es, en nuestra tarea educativa, inspiración y referente para seguir respondiendo a los retos del futuro.

Nuestros alumnos necesitarán herramientas creativas para poder afrontar los problemas del mañana, que sin duda, serán distintos de los problemas de hoy. Necesitarán descubrir y ofrecer respuestas que lleven la dosis de novedad válida y suficiente para afrontar las nuevas situaciones, porque no sabemos cómo será el futuro, pero sí sabemos que cambiará continuamente. Por eso, queremos alumnos capaces de imaginar, de generar ideas diferentes y emprenderlas, de pensar con destreza, alumnos capaces de saber lo que quieren y cómo conseguirlo, con habilidades para organizarse autónomamente y con los demás, comprometidos con su realidad y dispuestos a transformarla.

La neurociencia ha aportado grandes avances a la hora de comprender al ser humano, y ha clarificado qué pasa cuando una persona aprende. Hoy sabemos que sin estimulación no hay aprendizaje, y que para canalizar el de cada persona necesitamos conocer y estimular todas sus inteligencias. Sabemos que las metodologías pasivas apenas tienen incidencia en el aprendizaje, por eso queremos investigar y emplear metodologías que generen más autonomía y proactividad en cada uno.

La tecnología, la movilidad y la globalización han configurado un mundo hiperconectado. Nuestra escuela prepara mejor a los alumnos para vivir si ofrece un modelo pedagógico cooperativo, capaz de generar redes y de integrar conocimientos y experiencias. El uso de la tecnología, y la posibilidad de creación de redes y de aprendizaje virtual definen un diseño de escuela que da respuesta a estas nuevas posibilidades, en la que **el alumno en relación** cobra una nueva dimensión como sujeto de aprendizaje.

ESCUELA DISEÑADORA DEL CAMBIO

La escuela teresiana se organiza en comunidad educativa que aprende de la diversidad de sus miembros y del medio con el que se relaciona. Como organización que aprende se convierte en un organismo vivo, en una organización abierta, dinámica y ágil que representa una nueva forma de concebir la gestión del conocimiento y de entender la institución escolar como un espacio de participación, trabajo cooperativo, innovación y creatividad, en el que se generan proyectos de cambio ilusionantes capaces de implicar a todos y cada uno de los sectores de la comunidad educativa.

Busca mirar la realidad y descubrir los retos de cada momento para diseñar estrategias que le permitan responder a la sociedad en la que está inserta. La escuela debe ser lugar de enseñanza y aprendizaje para todos sus miembros, individual, colectiva e institucionalmente. Ha de hacer posible una organización en la que los procesos de cambio nacen de la pregunta personal y colectiva, buscan respuestas desde

la creatividad y pensamiento crítico (**critical thinking**) y divergente, potencian la exploración de lo cotidiano y promueven la resolución de desafíos.

La escuela teresiana quiere ser una escuela en continuo cambio, que busca entornos facilitadores, rompe con espacios y roles establecidos y favorece el intercambio y colaboración abriéndose a contextos más amplios. El profesor se convierte en guía hacia contenidos interdisciplinarios, sirviéndose de nuevas tecnologías y metodologías que motivan al alumnado a ser proactivo y protagonista de su aprendizaje. Los alumnos son fuente de riqueza y de ideas que crecen a la luz del trabajo cooperativo.

El cambio responde a una manera de concebir la vida que pone en total y continua comunicación lo interno con lo externo, y desde ese encuentro, diseña procesos de cambio que buscan el compromiso colectivo para mejorar a la persona, a la propia escuela, y a la sociedad.



MISIÓN

“La Fundación Escuela Teresiana se constituyó con una finalidad educativa que se desarrollará de acuerdo con el espíritu evangélico, la doctrina de la Iglesia Católica y el carisma teresiano de San Enrique de Ossó”⁵.

La misión expresa el propósito último de nuestra escuela teresiana. Está arraigada en el carisma de nuestro fundador San Enrique de Ossó e inspirada en Santa Teresa de Jesús. Expresa la razón de ser, el sentido de todas nuestras acciones y el elemento diferenciador respecto de otras instituciones educativas. Es el motor de este proyecto educativo institucional.

Se basa en seis principios:

- Educamos educándonos
- Educamos personas en relación
- Educamos transformadores sociales
- Educamos con liderazgo espiritual
- Educamos liderando el cambio
- Educamos la creatividad

⁵ Carta Fundacional

Cambio
tristeza
por
ALEGRÍA



EDUCAMOS EDUCÁNDONOS

La escuela teresiana pone el acento en el valor educativo del encuentro y de las relaciones interpersonales⁶, buscando que todo cuanto se vive en la comunidad educativa se convierta en experiencias que favorezcan el desarrollo y crecimiento. **La educación está hecha de encuentros intencionados que provocan en las personas la salida de sí, de lo conocido, lo cual entra en cuestionamiento cuando es confrontado con algo distinto, se transforma con la interacción y, si es asumido, vuelve convertido en experiencia⁷**, conformando esa identidad. El encuentro implica la presencia recíproca y directa entre dos sujetos de modo que ninguno puede permanecer indiferente. Por eso, nos identificamos con este lema: Educamos educándonos.

Teresa de Jesús y Enrique de Ossó hicieron de su vida una perfecta combinación entre su mundo interior, las múltiples relaciones que desarrollaron y su compromiso con la sociedad del momento. Estas claves han de ser las que iluminen los procesos y opciones de la escuela teresiana, que busca no solo que toda persona crezca, sino que lo haga en pro del bien común.

La comunidad educativa posee un valor pedagógico fundamental. Los distintos grupos que la constituyen, aún cuando tienen funciones diferenciadas, se comunican y cooperan para posibilitar el perfeccionamiento humano que todo proceso educativo entraña.

Queremos ser comunidades de aprendizaje. Para ello necesitamos construir climas emocionales que nos den cohesión como personas

y equipos que construyan juntos su capacidad de aprender, que compartan riquezas y diversidad. Necesitamos métodos de participación y de creatividad, así como generar procesos definidos para que cada persona construya su propio currículum de crecimiento personal.

Optamos por un modelo de personalización que sitúe a la persona en el centro, que la haga protagonista efectiva de las decisiones. Esto se refleja en nuestra forma de diseñar los distintos proyectos cotidianos, en nuestra cultura organizativa y en nuestra forma de posibilitar autonomía y participación a los educadores y familias.

Queremos estructuras educativas de decisión y de aprendizaje basadas en equipos cooperativos que se visibilicen no solo en las aulas, sino también en la forma en que los educadores trabajan y los equipos directivos se organizan.

La persona es el centro de nuestra misión. Cada uno es importante y válido por lo que es. La escuela teresiana trata de dar a cada alumno la atención educativa necesaria para lograr el máximo desarrollo de sus capacidades personales potenciando todas las inteligencias. La organización está en función de la persona, por lo que atendemos a la diversidad del alumnado basándonos en la inclusión y en la equidad y diseñando estrategias organizativas y curriculares adaptadas a la realidad (trabajos cooperativos, grupos de base, planes de acogida,...), facilitando encuentros intencionados con alumnos y padres desde la tutoría y la orientación educativa.

⁶ PET Educación 2

⁷ PET Educación 1

EDUCAMOS PERSONAS EN RELACIÓN

La educación teresiana concibe a la persona, hombre y mujer, desde su relationalidad. Favorecemos el crecimiento y el aprendizaje basados en las relaciones interpersonales y en el conocimiento del mundo en el que vivimos. Por ello, educamos para capacitarnos para vivir la vida en relación con los demás y con la realidad, abiertos a la trascendencia y a la relación con Dios-Amigo.

Esta es una mirada teológica: Jesús nos enseñó a descubrir a Dios presente en todas las personas y su labor de evangelización consistió en encontrarse cara a cara con ellas. Desarrollar esta dimensión relacional, que reconoce la dignidad de todo ser humano y que promueve la amistad, permitirá el crecimiento personal y vivir todo encuentro como una oportunidad para descubrir a Dios. La persona creyente en-

cuentra en la amistad con Jesús una fuente de relación que le ayuda a vivir en plenitud.

La educación teresiana se desarrolla desde el trato recíproco y promueve la amistad. Somos responsables de las relaciones que vivimos en nuestros contextos porque nos forman y los formamos. Es necesario crear un clima educativo que humanice las relaciones para que las personas manifiesten y compartan sus sentimientos, ideas, creencias y saberes, se abran a realidades diferentes, descubran la posibilidad de enriquecerse con todo lo que les rodea, y aporten cuanto son a favor del bien común.

Esta capacidad relacional nos empuja a educar personas concebidas como **sujetos de encuentro**⁸.

⁸ Carácter propio 3. FINALIDAD EDUCATIVA. Sujetos de encuentro

EDUCAMOS TRANSFORMADORES SOCIALES

Uno de los fines esenciales de la escuela teresiana es formar personas que sean capaces de transformar la sociedad. Si nuestro proyecto se desarrolla en escuelas, es porque creemos que la mejor palanca del cambio social es la educación. Este fin solo será posible si nuestros alumnos, al abandonar la escuela, viven en la sociedad desarrollando todas sus potencialidades afectivas, intelectuales, relacionales y espirituales.

Educamos la realidad que somos y vivimos, abrazada en su pluralidad y complejidad, y colaboramos en su transformación dejándonos transformar según el proyecto de Jesús⁹.

Como San Enrique creemos en la capacidad transformadora de los niños y jóvenes, y por ello la escuela ha de ser un lugar de aprendizaje donde aprender a desarrollar este poder transformador.

Queremos educar un tipo de persona que **actúe comprometidamente desde miradas comprensivas y críticas de la realidad social y del entorno mundial, que tenga como objetivo conseguir que la transparencia vaya erradicando la corrupción, que trabaje por sustituir las relaciones de desconfianza y competencia por relaciones de colaboración¹⁰...**

Formar para la transformación social supone educar personas acogedoras que contemplan la realidad desde una mirada crítica de la realidad social, capaces de valorar la diferencia como una riqueza, comprometidas con la justicia y la paz, capaces de comprometerse en el servicio del bien común, en la defensa de los

derechos humanos y en la justa distribución de los recursos. Formar para la transformación social, supone generar procesos donde todos los que forman la comunidad educativa descubran qué es ser transformador social, supone **buscar estrategias para hacer de la escuela un lugar de aprendizaje donde experimentar el diálogo, el perdón, la reconciliación, la participación, la colaboración y cooperación, el respeto, la empatía y la compasión¹¹...** Herramienta privilegiada es el currículum que debe ayudar a pensar y a desarrollar procesos y acciones que colaboren en la creación de una sociedad más justa.

Buscando la unidad de acción, la coherencia entre teoría y práctica, ponemos en marcha líneas educativas que se asuman en proyectos concretos, diversos y evaluables¹². Por eso, en nuestros centros desarrollamos proyectos de solidaridad y voluntariado, de emprendedores sociales, de aprendizaje y servicio, de Design for Change, etc.

El educador teresiano comparte las opciones de la PET y el compromiso por la transformación social¹³. Es conocedor de su contexto y entorno y se compromete a buscar soluciones que ayuden a mejorarlo. Educa con el testimonio personal en el trabajo y las relaciones, favoreciendo así la mejor escuela de valores¹⁴.

En la medida que la escuela sea capaz de encarnar los valores del Reino (inclusión, acogida, ecología, cooperación, fraternidad...), ofrecernos al mundo una alternativa posible de vida que ya es en sí transformación.

⁹ PET Educación 4

¹⁰ Cfr. Pet Sociedad 2.3

¹¹ Cfr. Carácter Propio 3. Finalidad Educativa

¹² PET Educador 1

¹³ PET Educador 1

¹⁴ Carácter Propio 4. Estilo Educativo. Educador



EDUCAMOS CON LIDERAZGO ESPIRITUAL

Nuestra sociedad necesita testigos creíbles que caminen codo a codo con las personas de nuestro tiempo. Personas accesibles, sencillas, sensibles a las necesidades de los demás, especialmente de los más débiles; profesionales que cuiden y expresen su compromiso cristiano en lo cotidiano compartiéndolo con la comunidad.

Cada persona puede reconocer su propia riqueza interior y desarrollarla en su proceso educativo. Teresa de Jesús y Enrique de Ossó son maestros en el camino del crecimiento personal y por ello la escuela teresiana se compromete en la educación de la interioridad para favorecer el desarrollo de las capacidades que ayuden a vivir en profundidad y a generar un sistema de creencias personales que den sentido a la propia existencia. Queremos que la interioridad, la inteligencia espiritual y la experiencia religiosa sean signo de identidad de nuestra forma de educar y aprender.

Queremos ser comunidades creyentes teresianas que ofrecen con sus vidas un horizonte de sentido para otros, que contagian pasión y esperanza en el mundo, que viven una experiencia eclesial en la que comparten un modo específico de existencia desde el Evangelio. Generamos vínculos de pertenencia que ayu-

den a construir comunidad, ofrecemos el mensaje con lenguajes actuales para que pueda ser entendido y acogido, buscamos momentos y espacios para cultivar y desarrollar nuestra espiritualidad, cuidamos la educación en la fe a través de la enseñanza religiosa escolar y propiciamos experiencias compartidas con las que iniciarse a la oración y a la celebración.

El liderazgo espiritual brota de la experiencia de Dios personal y comunitaria. Necesitamos ofrecernos imágenes positivas de Dios y signos de una fe encarnada en nuestro estilo de vida que nos ayude a construir con esperanza el futuro. Optamos por modelos de coaching que faciliten los procesos de crecimiento personal, existencial y espiritual.

Necesitamos que los equipos directivos ejerzan un liderazgo espiritual global, que no esté solo centrado en hacer actividades, sino en crear un tipo de cultura en nuestros centros que nos identifique de forma alternativa a nivel personal, comunitario y social.

El liderazgo espiritual nos lleva a educar la interioridad y educar la trascendencia o la relación con Dios en todos nuestros proyectos y acciones¹⁵, educar para formar Iglesia como comunidad de discípulos de Jesucristo¹⁶.

¹⁵ Cfr. Carácter Propio 3. Finalidad Educativa. Sujetos de Encuentro

¹⁶ PET Línea Maestra 4

EDUCAMOS LIDERANDO EL CAMBIO

La realidad dinámica de nuestro mundo, de los continuos retos y necesidades y la llamada a educar en y para la vida, nos exige un profundo cambio en nuestra escuela. La finalidad de nuestro PEI no es solo acordar prioridades comunes y coordinarnos, sino diseñar juntos las concreciones de este cambio a nivel pedagógico, pastoral y organizativo.

La clave del cambio parte de considerar la práctica educativa como objeto de investigación. La dinámica de la metodología **acción-reflexión-acción**¹⁷, necesita cuestionar la práctica educativa para diseñar caminos de mejora en consonancia con nuestros fines.

El principal cambio pedagógico consiste en pasar de una escuela académica, asentada en la transmisión de contenidos, a una escuela del aprendizaje, donde todos aprendemos, no solo los alumnos, donde se aprende haciendo, investigando, inventando, no solo escuchando pasivamente. Donde además de tener en cuenta la inteligencia lógico-matemática y la lingüístico-oral, educamos las demás inteligencias, incorporando la inteligencia espiritual. El cambio pasa por superar el individualismo para educar formando comunidades que aprenden juntas.

Los cambios metodológicos pasan por optar por metodologías activas, asentadas en los principios de la neurociencia que afirman que solo se aprende cuando se estimula el cerebro. Optamos por el aprendizaje cooperativo y por crear una cultura de creatividad y de pensamiento. Incorporamos los formatos mediáticos

que van apareciendo y que favorecen el aprendizaje: vídeo, música, blog, redes sociales, etc.

Los cambios pastorales pretenden provocar un cambio de paradigma en nuestra forma de evangelizar, fin último de nuestros centros educativos. Sentimos que no siempre logramos lo que pretendemos, que conectamos mejor con los niños que con las nuevas generaciones de adolescentes y jóvenes. Por ello necesitamos afianzar el modelo de pastoral sistémico, que está focalizado en lograr el aprendizaje espiritual, que fija objetivos, los evalúa y promueve valores y compromiso social y eclesial.

Los cambios organizativos hablan de la necesidad de un nuevo rol de liderazgo. Necesitamos líderes del cambio, líderes de personas y equipos, creativos y empáticos que puedan forjar un tipo de cultura organizativa que esté asentada en los valores del PEI y que no se centre tanto en las necesarias tareas de gestión, administración y normativa. Este concepto de liderazgo no está destinado solo al equipo directivo sino que ha de plasmarse en todas las personas y grupos.

El rol del profesor se convierte en inspirador, y lejos de ser transmisor, ayuda y motiva para generar y desarrollar aprendizajes que ayuden a acoger los nuevos retos que se irán presentando en la escuela y a lo largo de la vida.

El cambio también nos lleva a acoger y promover una mayor implicación de las familias como principales colaboradores del proyecto educativo que han elegido para sus hijos.

¹⁷ PET Orientaciones metodológicas 3

EDUCAMOS LA CREATIVIDAD

La herencia y riqueza recibida en la escuela teresiana, lejos de convertirse en impedimento para generar cambios, es la motivación que impulsa los procesos de renovación en la actualidad y que lo hará en el futuro. Por ello, para generar conocimiento y proyectarlo, se impulsan metodologías y estructuras en las que las personas interactúan y se convierten en creadores de nuevas posibilidades en el ámbito del aprendizaje y desarrollo del conocimiento. La adquisición de habilidades (creatividad, comunicación, colaboración, pensamiento crítico) es primordial en el proceso educativo, siendo medio y fin para conseguir alumnos autónomos que desarrollen procesos de metacognición (aprender a aprender) como herramienta para ser emprendedores.

Introducir el factor de la creatividad supone abrirse a la necesidad de soñar, de definir prototipos, de potenciar la riqueza de las inteligencias múltiples y de las metodologías activas y cooperativas, como medios que posibilitan una nueva idea de escuela enriquecida entre todos.

Querer una escuela creativa supone trabajar por educar la creatividad y considerarla como fuente de enriquecimiento en todo el proceso educativo y futuro de los alumnos, ya que encontrarán una sociedad cambiante que necesitará personas capaces de formular preguntas, plantear retos y abrir nuevos cauces.

La creatividad y la capacidad de asumir cambios son premisas para hacer de cualquier grupo, aula, escuela, ambiente virtual, una comunidad que aprende y se forma como agente del cambio.





VALORES

Queremos expresar de forma sencilla cuáles son los valores que definen el estilo educativo, el perfil personal y vocacional, la cultura organizativa, la actitud de los educadores teresianos (docentes y no docentes) y de nuestras comunidades educativas. Queremos explicitar qué valores son coherentes con nuestro PEI, qué rasgos de personalidad caracterizan nuestra institución, forjan nuestra identidad y nos distinguen de otras culturas. De esta forma, las personas que forman parte de nuestra institución, sabrán qué acciones e iniciativas son coherentes con los valores de nuestra cultura teresiana.



MENTE ABIERTA

El educador teresiano es una persona atenta a los cambios y con visión de futuro. En nuestra institución, como en la sociedad, el cambio es constante. **Educamos educándonos desde la realidad que somos y vivimos, abrazada en su pluralidad y complejidad y colaboramos en su transformación, dejándonos transformar. Nuestro trabajo educativo será partir de la realidad, amarla como es, sobre todo en su apertura y posibilidad de transformación**¹⁸.

La mente abierta no se improvisa. Por eso, fomentamos conductas en nuestros educadores y alumnos para visualizar y planificar el cambio. Nos parece que la empresa de adaptarse a los cambios es ya de por sí una tarea difícil, pero queremos ir más allá, queremos interiorizar las razones de los cambios y adoptar nuevos modos de aprendizaje, de vida, de comunicación. Para ello los educadores necesitamos dejarnos llevar y convertirnos en aprendices de una nueva generación confiando en que será capaz de reinventar y mejorar nuestra sociedad.

Tras adaptarnos al cambio y adoptar el cambio, queremos impulsarlo, ya que será la única manera de estar encarnados en la historia, presentes en la cultura, con voz inteligible en las vidas de las familias y de la sociedad.

Conducta acorde con este valor es fomentar relaciones que nos abran a las personas acogiendo y valorando sus diferencias, con una mirada abierta a todos y todas, mirando **sin temor aquello que no corresponde a los cánones de belleza interiorizados desde nuestra propia cultura, pero existe y está ahí, esperando ser reconocido para revelarnos su valor**¹⁹. La mente abierta se demuestra cuando alumnos y personal abrimos el corazón con espíritu positivo, sin que nadie se sienta juzgado de antemano, sino escuchado y aceptado.

La mente abierta nos lleva a hacer un esfuerzo por abrirnos a todos los avances pedagógicos, sociales y científicos. **Conscientes de vivir en un tiempo de cambio e incertidumbre, buscamos la actualización continua, interactuando con comunidades académicas y científicas, estableciendo relaciones con personas e instituciones que persigan el mismo fin, porque con otros/as conseguiremos lo que aisladamente resultaría imposible**²⁰.

La coherencia con este valor se muestra en la capacidad de estar al día, en que nuestros líderes y educadores dediquen tiempo y esfuerzo a leer, reflexionar, visitar, contactar y aprender de nuevas experiencias y expertos, **incorporando las prácticas que den los mejores resultados**²¹.

¹⁸ PET Educación 4

¹⁹ PET Mística de la educación Teresiana 1

²⁰ PET Educador 3

²¹ Carácter Propio 4. Estilo Educativo. El Educador

PROACTIVIDAD Y COMPROMISO

La imagen que mejor expresa este valor es el “manos a la obra” de San Enrique de Ossó. El educador teresiano es una persona que toma iniciativas, que está permanentemente implicado, sumergido en las tareas y proyectos, porque como nos dice Santa Teresa “**siempre está bullendo el amor y pensando qué hará**”²².

La actitud vital se concreta en la pasión, en que la entrega al proyecto transpire alegría y seamos un oasis de color en medio del mundo gris que rodea a tantas personas.

Sentir el proyecto educativo teresiano como propio, vivir el compromiso con el crecimiento de niños y jóvenes, hace que el profesorado y personal del centro se conciban como educadores por vocación y crezcan junto a otros formándose como profesionales para ser mediadores en el proceso de aprendizaje y de convivencia.

El educador teresiano se siente comprometido con las personas. Ellas son el centro de nuestra implicación y de los proyectos que se generan en la escuela. **Sentirse parte de la comunidad educativa, experimentar en propia persona la acogida y el cariño, genera que las personas se comprometan y se conviertan en acompañantes en la formación integral por el camino de la interioridad y de la relación**²³.

La participación en actividades, reuniones, encuentros, en el día a día de los colegios, en aquellos momentos en los que se pide participación, es signo de la implicación en el proyecto común.

Recorrer juntos el proyecto trazado en el PEI, realizar su itinerario de formación, de implantación de modelos de aprendizaje, de construcción conjunta de buenas prácticas, de liderazgo espiritual, generará compromiso e iniciativas encaminadas al bien de las personas y de la organización.

²² Santa Teresa. Vida 30,19

²³ Carácter Propio. La comunidad Educativa

OSADÍA Y ENTUSIASMO

Ayuda mucho tener altos pensamientos para que nos esforcemos a que lo sean las obras²⁴. Creemos que la audacia es motor de avance, y por ello, las personas y la institución estamos llamadas a ser audaces y atrevidas.

Conductas coherentes con este valor son la capacidad de aventura y de búsqueda constante, saber explorar nuevas alternativas, disfrutar con lo que se hace... **Situarse ante la vida como aprendiz, con capacidad de asombro y asertividad²⁵.** Los enemigos que pueden matar la osadía y el entusiasmo son el querer aferrarse al statu quo, y el dejarse llevar por el “siempre se ha hecho así”.

La escuela teresiana ha de ser lugar de aprendizaje y desarrollo de estos valores **creando un clima de libertad para expresar el pensamiento divergente, para innovar y aprender de los errores²⁶.**

Nuestras comunidades crecerán en estos valores si somos capaces de generar confianza intrapersonal e interpersonal, si cohesionamos nuestros equipos de manera que se generalice la espontaneidad y la expresividad como actitud ante la vida y ante el aprendizaje. **El conocimiento es un proceso humano, vivo, conlleva entusiasmo; sin este elemento dinamizador la educación se vuelve rutinaria, hace de los educandos “receptores” de informaciones y los priva del ingrediente lúdico, del gozo de aprender²⁷.**

Como teresianos sabemos que la experiencia de encuentro con Dios hace que la persona pueda reconocer su don y entrar en una dinámica de liberación, para desarrollar lo mejor de sí y capacitarse como sujeto activo en la historia. Vivir de esta forma le hará descubrir la auténtica felicidad.

²⁴ Santa Teresa. CP 4.1

²⁵ PET Educador 5

²⁶ PET Educador 4

²⁷ PET Nota nº146

EN CONTINUO CRECIMIENTO ESPIRITUAL E INTELLECTUAL

Queremos que las personas de nuestra organización, alumnos, educadores docentes y no docentes, familias, se planteen de forma consciente un proceso de crecimiento en todas las dimensiones, que vivido desde el ejercicio de la libertad posibilite que se construyan a sí mismas. Queremos que cada uno se cuestione su vida y la conciba como un proceso de continuo crecimiento, **descubra su capacidad de dar y recibir, de elegir y mejorarse a sí mismo, de aprender a vivir y comprometerse con el mundo que le rodea**²⁸.

Creemos que las personas tienen más potencial del que ellas mismas piensan. El educador teresiano educa en la toma de conciencia, de autoconciencia, de ese proceso de crecimiento existencial y espiritual. Queremos que se pregunten si crecen personalmente en nuestra institución, si todos los días hay aprendizaje, si crecen profesionalmente, si se plantean nuevos desafíos, si tienen proyecto de vida. En la medida que cada persona crece, contribuye al crecimiento de la comunidad educativa y de toda la organización.

El formar parte de la comunidad educativa, hace que muchas personas descubran un mundo de riqueza que las lleva a querer compartir y devolver el don recibido, convirtiéndose de esta forma en personas capaces de comprometerse con la sociedad, y de entregar su tiempo y su vida en proyectos de sentido y de hacerlo desde un profundo sentido de Iglesia. El profesorado teresiano ha de comprometerse con su propia formación y desarrollo personal y profesional, poniendo su potencial al servicio de un trabajo en equipo desde la metodología de acción-reflexión-acción.

Una de nuestras señas de identidad es la capacidad de vivir la vida con hondura, profundidad y consciencia. Mirar con el corazón para descubrir más allá de lo superficial la complejidad de lo real y de la riqueza que esconde cada individuo, hace que se pueda descubrir la presencia del Dios viviente en las personas y en la historia. Hablamos, pues, de personas despiertas, abiertas a la trascendencia, a la curiosidad, a aprender, en continuo contacto con la realidad. Hablamos de un perfil de personas místicas, caracterizadas por la atención plena hacia las personas, a la realidad, a sí mismas y a Dios.

El educador teresiano apuesta por educar la interioridad, se siente motivado a ofrecer medios para que las personas que forman parte de la comunidad educativa, y muy especialmente sus alumnos, puedan reconocerla. De este modo ven la vida con una nueva mirada y la viven de una forma más plena, al estilo de Jesús y las Bienaventuranzas. Educamos los sentidos, la capacidad de admirar, contemplar, disfrutar y agradecer, trabajamos las emociones, cuidamos los tiempos de serenidad y de silencio, utilizamos herramientas para propiciar el autoconocimiento.

De este modo, se ayuda a las personas desde su opción personal y libertad, a vivir la relación con **Jesús de Nazaret como compañero de camino, rostro y Palabra de Dios**²⁹.

Queremos ser educadores del sentido. La escuela teresiana se pregunta y pone los medios para dar sentido a todo cuanto hace y busca renovar y redescubrir su misión evangelizadora en la sociedad y en la Iglesia. Nos identificamos como teresianos y valoramos la búsqueda conjunta de lo que nos hace crecer en nuestra identidad carismática.

²⁸ Carácter Propio 3. Finalidad Educativa

²⁹ Carácter Propio 3. Finalidad Educativa

CERCANÍA

Nuestra forma de entender la educación parte de una fuerte convicción: **la persona se va construyendo en el encuentro**³⁰. El clima educativo de los colegios de la Fundación, especialmente su cordialidad y cercanía, facilita la acogida e integración de todos los que se acercan e incorporan a nuestros centros. La mirada positiva del otro, ayuda a crear cauces de empatía y a que el otro se sienta integrado. Nuestros colegios deben favorecer prácticas que hagan posible una escuela inclusiva desde una pedagogía del encuentro.

Las conductas acordes con este valor de la cercanía hablan de tener capacidad de relación interpersonal, de diálogo, de comunicación. Ser capaces de expresar con gestos y palabras la cercanía y acogida que desde nuestros principios promulgamos. Si como primer valor situábamos la “mente abierta”, aquí hablaríamos de corazón abierto, de ser transparentes en nuestras relaciones, de ser auténticos, de compartir algo más que temas académicos, de saber que para ser comunidad educativa, tenemos que ser mucho más que buenos equipos.

Hablamos de inteligencia emocional y de empatía, casi como habilidades espirituales, hablamos de la capacidad de aceptar al “otro” como legítimo otro como previo para construir relaciones humanizadoras. La escuela ofrece el lugar idóneo para desarrollar relaciones madu-

ras y profundas; acompañarnos haciendo que seamos nosotros mismos, no dejando que sean las dependencias, o los complejos e inseguridades, los que determinen los tipos de relación, y generando confianza y autonomía desde la cercanía y el acompañamiento respetuoso.

En nuestras comunidades el valor de la cercanía y la acogida de nuevos alumnos y profesores forma parte de nuestra cultura; pero estamos llamados a dar un paso más, a convertir la acogida en un momento significativo en sus vidas, en una oportunidad de crecimiento personal a la luz de nuestros valores. **Las relaciones humanizantes de respeto, acogida, amistad y apertura, propias de la organización hacen fluir la energía creadora**³¹.

La cercanía conlleva la capacidad de establecer relaciones, de disfrutar juntos, simplemente estando juntos, y en el trabajo. Por ello, estamos convencidos de que construir un equipo positivo y con espíritu familiar es el cimiento para convertirnos poco a poco en una comunidad educativa que aprende en común, una comunidad cohesionada donde generar lazos y expresar emociones, una comunidad existencial y espiritual que comparte sus más profundas inquietudes y una comunidad de fe, que comparte su religiosidad y que la celebra en común.

³⁰ PET Persona 2.

³¹ PET Comunidades que aprenden. 2

2/ CONTEXTOS

Los centros de la escuela teresiana son conscientes de la complejidad de factores que se dan en la actualidad: los cambios sociales que se producen, las características peculiares del entorno cercano a nuestros centros, los comportamientos y necesidades de los alumnos, los mejores modelos pedagógicos, las claves para conectar con las familias, para trabajar en equipo y crear culturas organizativas coherentes con nuestro proyecto y las claves para ejercer el necesario liderazgo del PEI.

Por ello, queremos analizar en nuestra escuela todos estos contextos (alumnos, modelos de aprendizaje, personal del centro y familias), reconocer los rasgos más significativos y dotarnos de unas claves comunes que ayuden a comprender mejor la realidad para así actuar desde actitudes, criterios y valores propios.



OTRA GENERACIÓN DE ALUMNOS

“Los alumnos y alumnas son el centro de la Comunidad Educativa, la razón de ser de la Escuela Teresiana. Crecen en un clima de seguridad, cercanía y libertad responsable, sintiéndose aceptados, respetados y queridos por todos los miembros de la comunidad” (Carácter Propio p.29).

Queremos reconocer el potencial de esta nueva generación de alumnos, sus dones y necesidades para lograr que sean protagonistas de sus vidas y transformadores de la sociedad.



SE MUEVEN POR CONTAGIO

La generación de nuestros alumnos y alumnas se siente atraída por nuevas experiencias a las que se lanzan intuitiva e impulsivamente. El contagio del grupo cobra un gran valor, convirtiéndose para ellos en una auténtica motivación. El grupo es vital en sus vidas y en él se muestran desinhibidos, llegando a relativizar la importancia de las formas.

Les atraen experiencias reales y conectan con relatos y testimonios de personas que les ayudan a entrar en el mundo de las vivencias y emociones. Su manera de sentirse “alguien” está unida a la idea de ser igual que otros, contagiándose de formas y comportamientos; su modo de entender el protagonismo nace de sentirse parte de un todo, en especial de las redes sociales; el educador ha de lograr una experiencia vital positiva de grupo sin que por ello se anule la individualidad y la riqueza personal de cada uno.

Aprenden haciendo, por eso les convence todo aquello que experimentan. Como educadores estamos llamados a propiciar más las experiencias y las acciones que las teorías.

Que esta generación se mueva por contagio es una oportunidad y un desafío para los educadores que han de conectar con ellos, con su forma de actuar y su capacidad para generar relatos que les interesen. Querer que sean protagonistas de su aprendizaje, supone promover la participación, acoger sus iniciativas y lo que sus ideas puedan aportar; su capacidad de riesgo les lleva a romper formas tradicionales de comportamiento y pensamiento, pudiendo de esta manera buscar nuevas formas de expresión.

Es importante que los profesores se dejen contagiar por ellos, para que sean más valientes, innovadores, expresivos y creativos desarrollando en nuestras aulas el pensamiento divergente que abre a nuevas experiencias de aprendizaje.

EMOCIONALES Y SENSIBLES

Para esta generación el mundo emocional impregna su vida, conectan vitalmente desde lo que sienten, mostrando emociones cambiantes según el momento. Son espontáneos y extremos al expresar lo que viven; su lenguaje y forma de comunicarse es diferente. Son sensibles, tienen inquietudes sociales, como promover la justicia y cuidar el medio ambiente; su cultura se fragua, en gran medida, a través de los sentidos, dando una gran importancia a la experiencia estética que inunda sus vidas (colores, música...). La emoción les mueve para ir hacia adelante, para vivir experiencias y arriesgar, pero también los hace vulnerables.

Reconocer así a los jóvenes, significa descubrir el potencial que tienen para conectar con la realidad de su entorno, para reforzar valores como la solidaridad, la empatía y la integridad de la creación. Esta realidad es una oportunidad para nuestro modelo educativo teresiano que quiere **desarrollar la capacidad de la persona de vivir la vida desde dentro, en relación con los otros y con Dios**³².

Nuestra institución tiene un modo de sentir, de actuar y enfrentarse a la vida que reconoce la importancia de la inteligencia emocional y de los sentidos para sintonizar con la realidad, pero es necesario sistematizar esta educación en las distintas etapas, llegando a establecer concreciones curriculares que desemboquen

en proyectos y acciones formativas, y no solo en la vida de nuestros alumnos, sino en toda la vida del centro, ya que las **organizaciones que cobrarán relevancia en el futuro serán las que descubran cómo aprovechar el entusiasmo y la capacidad de aprendizaje de la gente en todos los niveles de la organización**³³.

Nuestros claustros han de ir despertando a la importancia de la educación emocional y formarse para llevarla a cabo, porque faltan estrategias para acompañar y acompañarnos en este camino. No ha de olvidarse que la educación emocional se logra desde la formación teórica y también creando climas de centro en los que las relaciones **humanizadoras faciliten que las personas se abran a informaciones nuevas, comuniquen sus sentimientos y se involucren en la producción de saberes**³⁴.

Necesitamos un cambio en nuestras propuestas educativas que integren más el hemisferio derecho para facilitar “experiencias que emocionen”, tanto en el ámbito pedagógico como en el pastoral. Crear experiencias educativas que activen la sensibilidad, servirse de las diferentes inteligencias, como la corporal, la espiritual, la visual, la musical, para, educándolas, conectar con ellos a través de los sentidos, y que estos sean puerta de comunicación con la realidad externa e interna. El aprendizaje de la interioridad viene después de la exterioridad.

³² Carácter Propio 3. Finalidad Educativa

³³ Peter Senge

³⁴ PET Marco Operativo. Educación

ACTIVOS

Esta generación es activa, necesita moverse y busca formas de expresión que les ayuden a conectar con aquellos que tienen sus mismos intereses. Para ellos el concepto de distancia no existe, se conectan con los de cerca y con los de lejos.

Cuando logran conectar y desplegarse, se expresan emocional e intelectualmente, siendo capaces de desarrollar un mundo de ideas y afectos que rompe moldes, focalizan su vida, comprometen su tiempo, su energía y capacidades para responder a sus intereses.

La actividad para ellos significa hacer varias cosas a la vez; el movimiento es su forma de estar y ser, convirtiéndose en una oportunidad para crear, relacionarse y expresarse. Esta generación es rápida, veloz, sus tiempos son cortos y su actividad se enmarca en ellos. De la misma forma, su expresión busca formas rápidas y fáciles de transmitirse. Es importante conocer y acercarse a su mundo y a sus lenguajes para tratar de crear una escuela dinámica, activa e

innovadora donde quepan sus múltiples intereses y formas de expresión.

Para esta generación el movimiento no es signo de dispersión, sino de estar vivo. Utilizar en la escuela distintas metodologías, aprovechar las inteligencias múltiples, potenciar el cambio de actividad, lograr que estén despiertos y activos, ayudará a desarrollar su creatividad y a fomentar formas de relación y comunicación entre todos. Si la actividad y el movimiento forman parte de sus vidas, no tiene sentido que el tiempo de la escuela sea el tiempo de lo estático y lo inexpresivo. Si queremos que sean protagonistas y no espectadores, el ritmo de la escuela ha de ser el suyo, utilizando esquemas educativos breves y dotados de sentido que ayuden a conseguir los objetivos curriculares. Hemos de favorecer en la escuela espacios, tiempos y modos para que esta generación pueda desarrollar este potencial expresivo y comunicar sus experiencias, intereses, inquietudes, opiniones... Así lograremos la proactividad que facilitará el aprendizaje.



PARTE DE LA SOCIEDAD DEL BIENESTAR

Los cambios en los cauces de comunicación e información, en la manera de concebir la publicidad como principal colaboradora de la economía hacen de los niños y jóvenes centros de interés de gran número de empresas.

Esta generación es el gran motor de la economía, y de sus decisiones depende una venta anual que mueve intereses y personas. El tener, y por lo tanto el consumir, se concibe entre ellos como un peldaño para conseguir la autorrealización personal ya que éste produce bienestar material y personal.

La publicidad ha pasado de anunciar productos a inducir al consumo por las sensaciones, valores, emociones que los productos generan. Para esta generación, movida por los sentidos, la publicidad se convierte en un reclamo continuo. Lo jóvenes se mueven si su emoción es tocada, y el mundo del consumo logra hacer-

lo. Para los educadores, conocer el lenguaje publicitario, sus estrategias y métodos, puede ser una puerta abierta a la comunicación y a un modo de captar su atención, sus centros de interés. También una forma de ayudarlos a descubrir de qué manera el mundo del consumo incide en sus vidas y necesidades.

Las marcas de productos conllevan mensajes que se alcanzan consumiendo, por eso, lo importante no es la inversión que se ha de hacer para comprar, sino la sensación que produce lo comprado, ya que ésta queda en la memoria de la experiencia. El consumismo busca generar emociones para que niños y jóvenes se muevan en un mundo de necesidades que no acaba nunca de saturarse, ya que en el fondo no se necesitan los productos, sino las experiencias que consideran vitales y propias de sus grupos y redes.

INTERCONECTADOS. EL AULA ES EL MUNDO

El hecho de estar interconectados permanentemente es, para esta generación, motivo de disfrute, de seguridad, de dependencia y afirmación. Se comunican a través de redes sociales mediante un lenguaje conciso, breve y sincrónico. La tecnología es para ellos una herramienta de humanización que les ayuda a crecer, trabajar, aprender, estudiar, a relacionarse y a sentirse alguien querido por otros.

Nuestra escuela debe conocer y utilizar las herramientas tecnológicas necesarias para desde ellas llevar a cabo nuestros objetivos educativos. Necesitamos aprovechar estos medios para salir del aislamiento, entrar en conexión y trabajar como escuelas abiertas al mundo, ya sea con escuelas de nuestra comunidad o de otros países, especialmente con el mundo y entorno de la familia teresiana.

Debemos aumentar la formación y actualización de los educadores ante el mundo de los blogs, las wikis, la música, las redes sociales, el vídeo, el diseño, la diversificación de itinerarios de aprendizaje... Esto implica reflexión y una revisión de nuestras prácticas pedagógicas, con el fin de favorecer aquellas que potencien el autoaprendizaje y la autogestión de la formación, el trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades colaborativas.

En este contexto, hemos de educar personas capaces de usar los medios de comunicación y avances tecnológicos con seguridad, capacidad crítica y respeto, de modo que creen, a través de ellos, relaciones humanizantes y puedan implicarse en redes de cooperación y desarrollo. Necesitamos, familia y escuela, aunar criterios y formación para conocer y afrontar esta realidad que viven nuestros alumnos y que caracteriza nuestra sociedad.



MENTES MULTITAREAS

Nuestros alumnos y alumnas tienen una mente multitarea que les capacita para realizar diversas acciones simultáneamente. Pueden estar conectados a las redes sociales, conversando con varios al mismo tiempo, haciendo un trabajo y oyendo música.

Son capaces de interesarse por varias cosas completamente distintas a la vez, lo que les hace ser dispersos. Su capacidad de estar en varias tareas a la vez reta a la escuela a la hora de buscar alternativas que centren su atención y logren un aprendizaje significativo. Por ello, el cambio metodológico es fundamental para conectar con sus formas y saber llegar a los objetivos educativos.

Estar siempre conectados con otros y en compañía les dificulta el análisis personal, la aten-

ción, el silencio.... les cuesta interiorizar. Sin embargo, esta dificultad se convierte en un reto y una necesidad que ha de educarse para desarrollar en ellos la dimensión relacional y así favorecer el que crezcan como **sujetos de encuentro**. La opción de trabajar la inteligencia espiritual les capacitará para ahondar en el conocimiento propio, el encuentro consigo mismo, con los otros y con Dios.

En la escuela teresiana queremos aprovechar sus potenciales utilizando metodologías activas, el trabajo colaborativo, herramientas que les motiven, para que se impliquen y se sientan protagonistas de su aprendizaje. Al mismo tiempo, hemos de favorecer momentos de interiorización, de silencio y reflexión, de oración... que les ayuden en su crecimiento personal y espiritual.



MODELOS DE APRENDIZAJE

Desde 1995 se ha experimentado una revolución en la investigación sobre el aprendizaje debido a los descubrimientos de la neurociencia y la neurobiología. En la última década se han consolidado a nivel mundial modelos pedagógicos que se han mostrado y evaluado como eficaces.

Por otro lado, las nuevas tecnologías y los social media han desplegado formas cooperativas y multidireccionales de conocimiento, aprendizaje y organización que han influido en ámbitos económicos, culturales, sociales y por supuesto educativos.

Todo ello nos lleva a definir institucionalmente unas opciones pedagógicas que expresamos en la pirámide de aprendizaje. En la cúspide situamos el modelo de “inteligencias múltiples” como el prisma desde el que educar. En un segundo nivel, ubicamos la dimensión comunitaria y personalizadora del aprendizaje. En tercer lugar, tres modelos concretos por los que optamos: cultura de pensamiento, cultura de creatividad, aprendizaje y servicio/emprendimiento.

La colaboración de la familia en el desarrollo de estas opciones pedagógicas es imprescindible. Darlas a conocer a los padres es vital para lograr la colaboración familia-escuela.

PIRÁMIDE DE APRENDIZAJE

**INTELIGENCIAS
MÚLTIPLES
Y ESPIRITUAL**

**COMUNIDADES
QUE APRENDEN**
(APRENDIZAJE COOPERATIVO)

PERSONALIZACIÓN
(SOCIAL MEDIA)

**CULTURA
DE PENSAMIENTO**
(DESTREZAS Y PENSAMIENTO
CRÍTICO)

**CULTURA
DE CREATIVIDAD**
(PENSAMIENTO DIVERGENTE
Y DESIGN THINKING)

**APRENDIZAJE
Y SERVICIO,
Y EMPRENDEDORES**
(EMPRENDEDORES
SOCIALES)

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y ESPIRITUAL

El modelo de las inteligencias múltiples no es solo un cambio en la metodología del aula, sino que supone un cambio de paradigma en nuestra forma de entender cómo se aprende y cómo se educa. Por eso, este modelo se ha situado en la cúspide de la transformación pedagógica actual.

Hoy sabemos que no todos aprendemos de la misma forma. La neurociencia ha investigado el desarrollo neuronal a través del aprendizaje y ha aportado evidencias científicas de que cuando una persona aprende con la música, activa una parte del cerebro, cuando aprende con la emoción, con el tacto, con la vista, con el sonido... activa distintas partes del cerebro. Howard Gardner, basándose en estos datos científicos, ha sostenido en su teoría de las inteligencias múltiples, que el concepto tradicional de inteligencia ha sido demasiado limitado, centrándose solo en la inteligencia lingüística y lógico-matemática, y despreciando otros modos de aprendizaje. Si asociamos los distintos aprendizajes a la zona del cerebro que se activa, podemos hablar de la existencia de nueve inteligencias: la verbal o lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, cinestésica, interpersonal, intrapersonal, naturalista y espiritual.

El aprendizaje, por lo tanto, no es lineal, sino dinámico e interconectado. Una de las consecuencias de este modelo es que puede reducir el fracaso escolar; un niño puede fracasar en un tipo de inteligencia, pero no en todos. Además, el desarrollo de las inteligencias múltiples permitirá que cada alumno descubra sus dones personales -musicales, lingüísticos, interpersonales o espirituales- y conecte con aquello que pueda llegar a ser la pasión de su vida.

Apostamos por la educación emocional a través de las inteligencias intrapersonal e interpersonal y especialmente por la inteligencia espiritual. Queremos que sean un eje vertebral de nuestro proyecto educativo, que tiene como fin la felicidad de la persona, entendiendo por ésta el pleno desarrollo personal y espiritual. Desde nuestro ideario cristiano queremos que la inteligencia espiritual esté integrada en todo el currículo de forma objetiva y evaluable.

Otra aportación de los descubrimientos científicos es que el aprendizaje solo se produce cuando se estimula el cerebro. Cuando un educador no impacta o influye en alguna zona del cerebro, éste no cambia y no hay aprendizaje. En cambio, cuando una persona experimenta algo de forma repetida, sistematizada, bastan dos semanas para modificar una zona del cerebro; entonces podemos decir que hay aprendizaje.

¿Qué consecuencias tiene para la escuela esta opción de educar según las inteligencias múltiples?

Los educadores no podemos ser simples transmisores de conocimientos, debemos actuar como guías interactuando con el alumno/a, movilizándolo sus capacidades, descubriendo necesidades y aportando estrategias y recursos.

La metodología de aula de tipo oral, clase magistral, se ha demostrado como válida para utilizarla de forma puntual, pero es una metodología poco eficaz por su bajo nivel de proactividad, de estimulación, y porque no desarrolla todas las inteligencias. El más alto grado de aprendizaje, incluso memorístico, se logra mediante la implantación de metodologías activas, que provoquen la investigación, la producción, la creación y la movilización de todas las inteligencias.

Si queremos convertirnos en colegios de inteligencias múltiples, tenemos que repensar qué es lo que queremos que nuestros alumnos aprendan definiendo nuestro propio currículum. El concepto de “metas de comprensión” nos permite seguir enseñando el currículum oficial, lo cual es un deber legal, pero revolucionando la perspectiva desde la que aprendemos y los fines últimos que queremos lograr. Por otro lado, el desarrollo de las inteligencias múltiples nos proporcionará criterios para la elección de nuevas disciplinas, optativas, etc. que complementen el currículum oficial.

No hay una vinculación directa entre un ámbito curricular y una inteligencia determinada, sino que todos los contenidos curriculares se relacionan con todas las inteligencias. Educar desde las inteligencias múltiples, significa entrar de lleno en el desarrollo competencial y tra-

bajar desde la personalización, con una nueva concepción de la evaluación y estrategias para llevarla a cabo. Necesitamos formarnos para detectar qué tipos de inteligencias tienen nuestros alumnos y diseñar las propuestas pedagógicas que faciliten el aprendizaje de cada uno. La pedagogía para el desarrollo de la inteligencia espiritual precisa de un cambio profundo de modelo pastoral. Necesitamos dar un salto hacia un modelo que eduque la competencia existencial y espiritual, de forma interdisciplinar, integrada en el aprendizaje y basándose en los modelos pedagógicos por los que hemos optado. Nuestro sueño va más allá, queremos ser centros con inteligencia espiritual, con tiempos y espacios para el crecimiento personal de alumnos, educadores y familias, en los que hacer experiencia como comunidad creyente teresiana.

COMUNIDADES QUE APRENDEN

La educación que queremos construir se vive en organizaciones conformadas como comunidades que aprenden³⁵.

La sociedad del siglo XXI funciona bajo un nuevo paradigma horizontal, fruto de una nueva forma de comunicarnos, de trabajar, de divertirnos, de comportarnos. Este paradigma tiene mucho que ver con la revolución tecnológica, la democratización del conocimiento y la globalización cultural.

El modelo de comunidades de aprendizaje pretende abrir los límites del aula y del centro al entorno. Propone modelos de trabajo para que educadores, alumnos y otras personas e instituciones, sean agentes educativos activos en colaboración con el proyecto del centro. Toma especial relevancia la colaboración que se establece en este modelo con las familias como parte activa del proceso de aprendizaje y desarrollo. En la medida en que las familias se sientan parte del proyecto y de los procesos que se desarrollan en el centro, se comprometerán apoyando las líneas y objetivos del colegio. Para llevar a cabo este modelo de colaboración en el que se han de incluir otras personas en el aula, es vital el papel del educador que ha de situarse como un facilitador del proceso, capaz de crear lazos, establecer conexiones, generar participación.

Desde este enfoque, es fácil reconocer la importancia de todos los que conforman las comunidades educativas. Si queremos ser comunidades sociales con nuestro entorno, debemos convertirnos previamente en comunidades cohesionadas emocionalmente, donde todos seamos maestros y aprendices.

Optamos por un modelo de aprendizaje cooperativo que aprovecha la inteligencia colectiva, la energía grupal para generar creatividad, que bien organizada, contribuya a la disminución de la conflictividad y potencie la riqueza personal puesta al servicio del bien común. En el futuro nuestros niños y jóvenes necesitarán esta capacidad de trabajar en equipo porque los entornos laborales inteligentes están basados en la creatividad, la comunicación y el diseño compartido. El modelo de aprendizaje cooperativo permite desarrollar sistemas de ayuda recíproca que enriquecen a todos los alumnos.

Para una comunidad que aprende es fundamental el aprendizaje dialógico que se apoya en una concepción comunicativa que, basada en las interacciones que se generan entre las personas, hace que aumente el aprendizaje instrumental. Las comunidades que aprenden buscan una transformación social, un cambio que nace del empoderamiento de las personas y que se fundamenta más en las interacciones que en los conocimientos teóricos, porque **la enseñanza por sí sola no provoca el aprendizaje, si no hay una participación activa y voluntaria de quien aprende. Por ello, optamos por un aprendizaje activo, cooperativo y reflexivo³⁶.**

Para formar personas que aspiren a cambiar las injusticias sociales cuando sean adultos, se han de crear las condiciones en la escuela para que puedan actuar ya en su entorno; por ello es necesario hacer una reflexión y tomar opciones curriculares claras desde nuestros documentos.

Queremos que nuestros proyectos de aula curriculares cuenten con los ingredientes del empoderamiento, con el protagonismo activo de alumnos y familias; que se fomente en los

³⁵ PET Comunidades que aprenden 1

³⁶ PET NOTA 146

miembros de la comunidad la participación y la responsabilidad. Deseamos abordar necesidades reales y dar respuestas que tengan un impacto auténtico en la comunidad y/o en la sociedad.

El gran reto, desde esta perspectiva social y desde nuestra perspectiva cristiana es crear comunidades humanas, globales y/o virtuales, que sean lugar de pluralidad, de acogida, de

compartir desde nuestro interior, de expresar nuestra fe, de dar respuesta a las necesidades de nuestra comunidad. Tenemos que generar redes personales y profesionales, diseñar proyectos curriculares compartidos para aprender de modelos y buenas prácticas sacando el potencial de las distintas herramientas social media: redes sociales, videoconferencias, blogs, vídeos...



PERSONALIZACIÓN

La educación teresiana diseña y acompaña procesos formativos a través de los cuales se va configurando la identidad personal³⁷. Educar se convierte en la experiencia de hacer que cada persona conecte con su interior, con sus potencialidades y limitaciones y crezca en relación consigo misma, con los demás, con el mundo y abierta a Dios.

El modelo de personalización del aprendizaje conecta con la convicción de la escuela teresiana de querer poner al alumno en el centro del aprendizaje, como protagonista autónomo. Este modelo –step by step– consiste en la integración de las inteligencias múltiples con taxonomías del pensamiento, organizando el currículum en módulos y dando libertad a los alumnos para que elijan de manera autónoma su propio itinerario de aprendizaje. Es una hermosa utopía, a la que podemos aspirar, avanzando progresivamente.

La primera tarea del modelo de personalización es descubrir en cada persona, en cada alumno y en cada educador, cuál es su elemento, su talento o su pasión, es decir, aquello que le hace vibrar intelectualmente, que le moviliza por dentro, que desencadena experiencias “flow”, momentos en que se sumerge en desafíos, que suponen aprendizaje, superación y mucho disfrute de forma simultánea.

El modelo está basado en el autoaprendizaje que requiere niveles adecuados de interiorización de cada alumno y educador, de forma que aprendan poco a poco a responsabilizarse de su propio tiempo de aprendizaje.

El currículum es el centro leído desde los talentos de cada educador y alumnos. El aprendizaje se diseña en forma de pasos o “steps” (escalo-

nes de aprendizaje a su ritmo), que facilitan una auténtica atención a la diversidad, poniendo especial énfasis en el desarrollo de las máximas capacidades y potencialidades personales.

Esto conlleva cambios organizativos sobre todo en nuestros horarios: mañana o tarde de carácter especial, horarios diferentes durante alguna semana al trimestre, proyectos interdisciplinarios, agrupaciones flexibles... Distintos cambios que favorezcan cada vez más el autoaprendizaje.

Para todo esto es necesario un profundo cambio en el educador. Su rol es diseñar escenarios de aprendizajes diversos que animen a los alumnos a pensar sobre cómo aprenden, y por otro lado puedan dirigir su propio aprendizaje de tal manera que ellos sean los principales protagonistas.

Otro objetivo a medio y largo plazo será ir haciendo experiencia en grandes espacios llamados a convertirse en “mega-aulas”, donde grupos de más de 50 ó 100 alumnos trabajan juntos, de forma estructurada, para generar juntos algún producto de su aprendizaje, de forma que cada grupo y cada persona pueda elegir distintas vías o actividades. Esto supone una revolución en la forma de entender la arquitectura del aula y del centro, buscando espacios que fomenten la creatividad, que favorezcan la soledad para reflexionar o para meditar, el trabajar en pequeños grupos, el moverse para realizar actividades con distintas inteligencias. Espacios y mobiliarios en función del aprendizaje y las metodologías por las que opta el PEI.

El desarrollo de la personalización está unido al desarrollo de la competencia digital, y por

³⁷ PET Línea Maestra 1

ello debe ser parte fundamental del currículo desde educación primaria, ya que las herramientas digitales se convierten en elementos estructurales del conocimiento y del posterior desarrollo profesional.

En la personalización, el desarrollo del portfolio se convierte en medio que recoge el aprendizaje y desarrollo personal e intelectual, sirviendo de herramienta de evaluación de competencias intrapersonales, reflexiones, comunicación, empatía, exploración, jerarquía de ideas, etc.



CULTURA DEL PENSAMIENTO

La facultad de discurrir es la más noble y más importante del alma, por eso se debe cultivar con inteligencia, porque la mayor perfección del hombre es saber discurrir bien, perfeccionando su razón³⁸.

Nuestra manera de entender la educación se concibe desde y para la vida, por ello es primordial crear en nuestros centros una auténtica cultura de pensamiento. Lo fundamental en nuestro modelo pedagógico es enseñar a pensar a nuestros alumnos, lograr alumnos autónomos, que adquieran destrezas de pensamiento para su vida, para resolver problemas y tomar decisiones. Para conseguir que los alumnos desarrollen un pensamiento profundo, crítico y creativo, es necesario entrenarlos, o lo que es lo mismo, crear un sistema educativo que enseñe a pensar. En la actualidad, dos reconocidos proyectos **Thinking Based Learning** (aprendizaje basado en el pensamiento) y **Visible Thinking** (Pensamiento visible), de Robert J. Swartz y David Perkins respectivamente, han sistematizado una serie de destrezas y rutinas para mostrar la forma más efectiva de que los alumnos fomenten un pensamiento eficaz mientras aprenden los contenidos curriculares, y para lograr que el estudio culmine en la comprensión de los contenidos y la capacidad de utilizarlos de una manera eficiente, así como en el desarrollo de destrezas y competencias que les servirán en sus vidas.

Las rutinas de pensamiento de David Perkins son estrategias cuyo objetivo es provocar un tipo de pensamiento (creativo, crítico...) o movimiento del mismo (conectar ideas, captar lo esencial) sobre un contenido. Consisten en unos pocos pasos concisos y claros que, practicados de forma constante, dan a los alumnos la capacidad de ser mejores pensadores. Son además metodologías eficaces de participación y aprendizaje compartido que facilitan la evaluación en el aula.

³⁸ San Enrique de Ossó. *Apuntes de Pedagogía n°39*

En esta escuela del pensamiento creativo y eficaz cobra especial importancia el concepto de metacognición (Robert J. Swartz), o lo que es lo mismo, la conciencia de los pasos y estrategias a seguir para solucionar un determinado problema, así como la evaluación sobre la productividad de las estrategias utilizadas, de forma que puedan cambiarse si no han sido eficaces. Los pasos descritos en la escalera de la metacognición no solo ayudan a crear un pensamiento eficaz, sino a fomentar estrategias y hábitos de aprendizaje entre las que elegir en distintas circunstancias.

El pensamiento visible permite la visualización del pensamiento y construye, gota a gota, una cultura de pensamiento. Es clave la documentación del aprendizaje, esto es, la recogida de evidencias y buenas prácticas para compartir con otros educadores, para hacer coaching y también para que los alumnos tengan delante de sus ojos todos los días recursos y herramientas permanentes para pensar. Facilita también otras vías alternativas para aprender y fomentan distintas inteligencias: visual, corporal, lingüística, lógico-matemática, etc.

La repetición, enfocada en los mismos mecanismos cognitivos y no en los contenidos, es el recurso para pasar de la comprensión a la construcción de hábitos o destrezas de pensamiento.

Los objetivos curriculares están establecidos oficialmente, pero son un marco que no agota el modo de aprendizaje. Por ello, nosotros queremos complementarlos con estrategias que permitan enseñar a pensar a nuestros alumnos y prepararlos para que, en el futuro, puedan resolver problemas con eficacia, tomar decisiones bien meditadas y disfrutar de toda una vida de aprendizaje.



CULTURA DE CREATIVIDAD

Una organización que aprende es aquella en la cual las personas involucradas procuran personal y colectivamente aprender respecto a lo que están efectivamente interesadas. Por eso entre sus premisas básicas está la creatividad y la capacidad de asumir cambios³⁹.

La creatividad es una de las competencias que sabemos con seguridad que van a necesitar nuestros alumnos cuando salgan de nuestros colegios. No sabemos cómo será el mundo dentro de cinco, diez o veinte años. Por eso no tiene sentido enseñar repertorios de soluciones a problemas que quizás ya no existan. Lo que sí sabemos es que necesitarán afrontar problemas con creatividad, crear productos, inventar, buscar con inteligencia, diseñar, decidir, aprender a aprender y aprender a desaprender.

El pensamiento divergente consiste en aprender a buscar soluciones por una vía distinta a la conocida, a la lógica. Es aprender a ver más allá de lo literal, aprender a dar saltos inauditos, originales, a responder generando preguntas que desarrollen soluciones diferentes. Hablar de pensamiento divergente no significa no generar estructuras de pensamiento, sino abrirlo a un abanico mayor de posibilidades. El pensamiento es connatural al pensamiento matemático, donde es necesario ver la lógica detrás de unas evidencias aparentemente caóticas; connatural al pensamiento lingüístico, tanto para las habilidades de comprensión de textos, autores, obras, culturas, como para disparar la imaginación, la fantasía y el pensamiento naturalista, para aprender a identificar patrones de funcionamiento, etc.

La educación teresiana quiere ayudar a vivir lo cotidiano, y por ello, quiere ofrecer la posibilidad

de resolver creativamente los “problemas” del día a día, no quedándose en la primera solución, sino intentando generar soluciones no evidentes que ayuden a incentivar el ingenio y la creatividad.

Las distintas soluciones llegarán a partir de los diferentes intereses generados por los alumnos, por lo que habrá que proporcionarles diversas estrategias resolutorias o, según se considere, dejarles autonomía estratégica para ello. Para trabajar generando pensamiento divergente, se necesita una escuela con un espacio que se pueda transformar según las necesidades, y un horario flexible que no coaccione o limite los procesos de pensamiento.

Educar desde el pensamiento divergente, significa tener siempre la puerta abierta a la sugerencia, al interés por aspectos que van más allá de lo curricular. El profesor será la persona que proporciona estrategias para generar el autoaprendizaje. En este contexto, es necesario replantearse el lugar que ocupan los libros de texto, el uso que se hace de ellos en el aula.

Los proyectos interdisciplinarios ayudan a desarrollar la creatividad con pensamiento convergente. El PBL (aprendizaje basado en problemas), facilita que el equipo de educadores diseñe problemas que no tienen una única solución, sino que generan procesos de investigación, de exploración de información, codificación... hasta llegar a generar conocimiento y buscar soluciones.

La gamificación es otra clave que ayuda a movilizar el aprendizaje grupal en clave lúdica y las redes sociales se convierten en herramienta de comunicación, de transmisión, de información,

³⁹ PET Nota nº140

de generar pertenencias y movilizaciones sociales e ideológicas, de compartir documentos, generar ideas y tendencias, etc.

El Design Thinking es una concreción tanto de la fase divergente, como de la fase convergente:

La fase divergente:

Consiste en “empatizar”: aprender a mirar al entorno, a las personas, a los clientes, sus intereses y necesidades de forma distinta a la habitual para comprender su mundo desde su punto de vista interno y desde el punto de vista del observador externo. Consiste también en “imaginar”: generar múltiples alternativas, cuantas más mejor y cuantas más ilógicas mejor.

La fase convergente:

Consiste en “prototipar” para idear y visualizar desde todos los sentidos la mejor solución, es-

tableciendo analogías o conexiones con experiencias vitales. Consiste también en “iterar”, esto es, poner en práctica, evaluar y pulir el producto final hasta lograr un diseño depurado.

Apostamos por un aprendizaje basado en la investigación y la experimentación, que encaja perfectamente en el pilar teresiano de acción-reflexión-acción. De esta forma generaremos personas reflexivas y críticas consigo mismas, con sus actuaciones y soluciones y con la capacidad de mejorarlas. Lo que puede ser un proceso de aprendizaje y desarrollo cognitivo, se convierte en herramienta de crecimiento personal y espiritual, de forma que la persona es capaz de formularse preguntas y buscar respuestas esenciales en su vida acorde con sus valores.

APRENDIZAJE Y SERVICIO, Y EMPRENDEDORES

La educación teresiana encuentra su pleno sentido cuando capacita a quienes forman la comunidad educativa para poner en marcha acciones de transformación social⁴⁰.

Para lograr los fines de la educación teresiana, que quiere hacer de sus alumnos transformadores sociales, hemos incluido en nuestra pirámide de aprendizaje modelos pedagógicos que nos ayuden a sistematizar los fines.

El aprendizaje-servicio es un modelo de aprendizaje que tiene el objetivo de formar ciudadanos comprometidos y capacitados para transformar su entorno y generar en el futuro un profundo cambio social. La clave principal está en que queremos aprender todo eso mediante la acción, mediante el compromiso social concreto, el servicio a personas o colectivos del entorno cercano.

El APS combina procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los alumnos se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo. Es un método válido para todas las edades, que permite aprender y colaborar en un marco de reciprocidad, logrando la adquisición de conocimientos y competencias para la vida. Se fundamenta en una pedagogía de la experiencia y la reflexión y facilita la apertura de los centros a redes de colaboración con otras instituciones educativas o entidades sociales.

Al mirar a nuestros alumnos y reconocer el potencial que hay en ellos, queremos unirnos como institución al movimiento internacional Design for Change como una experiencia más de que son capaces de transformar sus contextos próximos. Participar en la red de centros de

DFC nos enriquecerá también con las experiencias transformadoras llevadas a cabo por otros.

Los distintos pasos de esta metodología (siente-imagina-haz-comparte) hacen del mismo proceso una escuela de aprendizaje, en la que se desarrolla una mirada profunda de la realidad, creatividad, respeto, pensamiento divergente, consenso del grupo y participación guiada por el profesor.

Gracias a ello surgirán acciones comprometidas con la sociedad que no se quedarán a nivel de ideas. Nuestros alumnos serán protagonistas del cambio y crecerán como personas proactivas asumiendo un compromiso en la sociedad desde los valores del Evangelio.

Asumir esta metodología supone un cambio en el rol del educador y estar abiertos a que el aprendizaje se dé más allá del aula en contacto con la realidad cotidiana.

Otro aprendizaje experiencial puede ser el que se lleva a cabo mediante proyectos de emprendeduría social. Con ellos los alumnos descubren la figura del emprendedor como agente de cambio social, de desarrollo e innovación. La experiencia de crear una empresa con el fin de dar solución a una necesidad social detectada, desarrolla en los alumnos sus habilidades emprendedoras para comprometerse en el futuro como agentes de transformación social.

Llevar a cabo estas metodologías mediante concreciones curriculares, posibilitará que la escuela teresiana se convierta en germen de jóvenes que no solo esperan recibir de la sociedad, sino que con el espíritu de emprendedores sociales sean capaces de descubrir qué necesita cambio y que puedan aportar novedad para que se dé.

⁴⁰ Carácter Propio 3. Finalidad Educativa. Transformadores Sociales





PERSONAL DEL CENTRO

La gran fortaleza de la Fundación Escuela Teresiana es su personal. Hombres y mujeres que ponen en común sus capacidades y dones al servicio de un Proyecto compartido.

Necesitamos fortalecer las claves carismáticas y la vocación educadora que sostiene nuestra identidad y nuestra misión en la Escuela Teresiana.



LAS PERSONAS

El pilar fundamental de la escuela teresiana es su personal, docentes y no docentes, que desde distintas tareas enriquecen y llevan a cabo nuestra misión educativa. Distintas edades, caracteres, experiencias, especializaciones, culturas... evidencian la riqueza y el potencial de la Fundación. El clima escolar, fruto de lo que cada uno aporta, posibilita un buen ambiente de trabajo en términos generales.

La educación teresiana concibe a las personas como sujetos de encuentro y transformadores sociales; por ello en nuestras escuelas se cuidan especialmente las relaciones interpersonales y todo aquello que favorece el crecimiento personal. Tener espacios y tiempos para compartir la vida en encuentros informales nos hace constatar la importancia que damos a la persona.

Valoramos la vida que se entrega a lo largo de tantos años en la escuela, el enriquecimiento que suponen los distintos momentos vitales de cada uno y la importancia de acompañar estos momentos para mantener la pasión por la educación. De la misma manera es crucial la acogida y acompañamiento de tantos educadores y personal que se están incorporando a nuestros centros.

Queremos que todos experimenten la satisfacción de sentirse considerados como miembros necesarios en la misión educativa, sintiendo que se valora su trabajo y se confía en su capacidad y experiencia para llevar a cabo el proyecto educativo teresiano.

IMPLICACIÓN

Somos conscientes de que llevar adelante el proyecto teresiano exige una fuerte vocación educadora, una sintonía con el carisma y una entrega que hace de los educadores personas implicadas y comprometidas. Cada educador ha de asumir la responsabilidad personal e intransferible que trae consigo este proyecto, ya que el logro de los objetivos depende de la implicación de todos y de la riqueza colectiva que surge cuando cada uno aporta desde su compromiso profesional y personal.

La implicación de muchos educadores pasa por asumir distintos roles, funciones y responsabilidades dentro de la organización de los centros. Este hecho evidencia que laicos y hermanas nos sentimos comprometidos en misión compartida.

Sin embargo, sigue siendo un reto lograr la implicación real de todos. Para ello es necesario cuidar especialmente los canales de comunicación, reconocimiento, valoración y participación que generarán vías de compromiso con el proyecto común.

FORMACIÓN PASTORAL-ESPIRITUAL

Más mueve el ejemplo que la palabra, más creemos a lo que vemos que a lo que oímos⁴¹.

La formación de los educadores en este ámbito es base fundamental para vivir positivamente en los claustros el sentido auténtico de la pastoral como la savia que alimenta todas las acciones educativas.

El término pastoral produce en ocasiones reticencias en los claustros. Unas veces por falta de formación, otras veces por falta de experiencia espiritual personal y otras por una interpretación reduccionista que limita la pastoral a celebraciones puntuales. Por otro lado, es una realidad que no todos los educadores se implican en la educación espiritual de nuestros alumnos.

Queremos que nuestros claustros puedan llegar a tener una experiencia positiva de la pastoral y una preparación adecuada para responder a los retos y necesidades de nuestros alum-

nos y sus familias. La innovación y los nuevos lenguajes han de tener cabida en la educación espiritual y religiosa de la misma manera que en lo pedagógico. Hemos de cuidar que en las celebraciones que se realicen tanto con los alumnos como con el claustro, se pueda experimentar espiritualidad con todos los sentidos.

Es necesario facilitar a los claustros momentos y espacios de encuentro, con un clima adecuado, en los que se puedan vivir y compartir experiencias espirituales, conectando vida y Evangelio. Estas experiencias capacitarán a los educadores para realizar su tarea evangelizadora.

La escuela teresiana considera que toda la acción educativa es medio para dar a conocer y transmitir el mensaje de Jesús. **Entiende que la acción pastoral impregna toda la vida del centro y no solo lo explícitamente religioso y nos abre para formar comunidad con otros en la Iglesia, Pueblo de Dios.**

⁴¹ San Enrique de Ossó. Apuntes de Pedagogía nº125

PREOCUPADOS POR EL CAMBIO PEDAGÓGICO Y LA ACTUALIZACIÓN

Enrique de Ossó quiso desde el principio que las hermanas se prepararan con los mejores medios para ofrecer una escuela de calidad; incluso les insistía en visitar otros centros reconocidos por proyectos pedagógicos.

Hoy, conscientes de vivir en un tiempo de cambio e incertidumbre, nuestros claustros necesitan la actualización continua para responder a los retos. No podemos vivir ajenos a la situación actual. La vida en nuestros colegios tiene que estar conectada con lo que se vive en la sociedad, con la vida de nuestros alumnos y familias. Nuestros claustros están inquietos por generar el cambio que necesita nuestra escuela para dar respuesta al mundo de hoy.

La actualización requiere tanto de la competencia profesional en el ámbito del saber como del conocimiento y puesta en práctica de aquellas metodologías que den los mejores resultados.

Queremos diseñar experiencias de aprendizaje que hagan a los alumnos/as protagonistas y constructores de su conocimiento, por medio de la pedagogía de la pregunta, el desarrollo

de la creatividad, el interés por lo cotidiano, la investigación, la audacia en los desafíos, el espíritu crítico y el trabajo en equipo⁴².

Las opciones pedagógicas institucionales en esta línea han quedado establecidas en este Proyecto Educativo arraigadas en los principios de nuestros documentos institucionales, fundamentalmente, **la Propuesta Educativa Teresiana y el documento de Carácter Propio (CP)**.

Sentimos la necesidad de formarnos y aprender de las prácticas de otros/a, estableciendo relaciones con personas e instituciones que persigan el mismo fin porque con otros y otras conseguiremos lo que aisladamente resultaría imposible. Por ello, es de vital importancia destinar tiempos de calidad y recursos para la formación que posibilite el cambio de escuela que deseamos.

Es un reto para nosotros, como comunidad que aprende, acompañarnos y enriquecernos compartiendo entre los claustros las experiencias educativas que se van implementando. El coaching didáctico puede ayudarnos a ello.

⁴² Carácter Propio 4. Estilo Educativo. El educador



GESTIÓN DEL TIEMPO

Somos claustros y equipos diversos en realidades diferentes pero tenemos en común una actividad escolar muy intensa (nos ilusionamos con muchos proyectos, acogemos propuestas de otras instituciones, damos cabida a iniciativas que se consideran interesantes...). Junto a ello, la elaboración de documentos que nos exige nuestro trabajo, hace que tengamos que organizar, planificar, priorizar y gestionar bien las tareas que realizar y nuestro tiempo. En el futuro vemos necesario organizar el centro de modo que la implicación y participación de todo el personal –docente y no docente- en equipos cohesionados permita llevar adelante los proyectos dedicando para ello el tiempo necesario.

Necesitamos formación y aplicación práctica de herramientas de gestión del tiempo y tareas, de creatividad para las reuniones y la toma de decisiones, así como de rediseñar nuestros horarios e incluso nuestros roles para simplificar la burocracia y emplear más nuestro tiempo en lo importante que en lo urgente para ser capaces de generar ideas y proyectos.

Debemos tener automatizado el registro del trabajo realizado, de manera que sean aprovechables las tareas previas y se gane en eficacia; hacer una planificación rigurosa del trabajo; dividir el trabajo en equipos siendo disciplinados en el tiempo que le vamos a dedicar a cada fase, dando así más cabida a la creatividad, la imaginación y la flexibilidad.

La gestión del tiempo en nuestros claustros debe basarse en unos principios de calidad organizativa y de identificación clara de objetivos. Una mala planificación anula nuestras habilidades asertivas, nuestros esfuerzos por desarrollar la empatía y en definitiva, dificulta el buen hacer del equipo.

Nuestro proyecto educativo se seguirá haciendo realidad si logramos que nuestros tiempos compartidos despierten en nosotros la pasión por la educación teresiana y el deseo de seguir aprendiendo juntos.

HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS

En los claustros, aún encontramos educadores que sienten temor a la hora de utilizar las herramientas digitales en el aula. Asusta que el alumno vaya por delante de los educadores y se genere inseguridad debida a la falta de dominio del tema.

El uso de las nuevas tecnologías es un elemento que diferencia al personal dentro de los claustros por el diferente dominio y uso de las mismas en el aula. Apostamos por un trabajo en equipo de los educadores, dentro y fuera del aula, que posibilite compartir conocimiento para mejorar el aprendizaje de todos con vistas a disminuir esta diferenciación.

La brecha entre alumnado y profesorado es cada vez mayor, por eso debemos utilizar estas herramientas que conllevan un cambio metodológico. Cuanto más retrasemos la actualización, mayor será la brecha. **Nuestros educadores han de incorporar los avances de la técnica y los medios de comunicación como formas de aprendizaje y relación**⁴³.

El uso de estas tecnologías hará que la relación alumno-docente-escuela no se limite solo a lo que se aprende dentro del aula; no se trata de mirar las herramientas tecnológicas como limitación, sino de hacerlo como posibilidad que ayuda en el ámbito formativo y en el plano de relación profesor-alumnos. Conectar con el alumno fuera de la realidad del aula nos hará conocer mejor sus intereses, sus necesidades, sus inquietudes, su realidad.

El factor clave en el proceso de transformación de los claustros es la aceptación del cambio de modelo por el profesorado y la planificación de una inversión suficiente en formación para que adquieran las competencias digitales necesarias que les permitan orientar el proceso educativo y selectivo de las herramientas digitales al alcance de los alumnos.

Las nuevas tecnologías constituyen herramientas pedagógicas claves que permiten desarrollar habilidades y adquirir competencia digital para todos los alumnos y en cualquier nivel, incluidos aquellos que tienen más dificultades. Estas herramientas acortan distancias, eliminan barreras y derriban los muros del aula.

⁴³ Carácter Propio 4. Estilo Educativo. El educador



FAMILIAS

Queremos mirar la realidad de las familias de nuestros alumnos en estos momentos y los retos que nos presentan, para lograr la colaboración familia-escuela, fundamental para llevar adelante nuestro proyecto educativo. **“La relación de la familia con los miembros de la comunidad educativa, enriquece y fortalece el sentido de la misma”** (Carácter Propio p.9)




Centro de Estudios
Centro Educativo
1 y 2 años
2º Ciclo de E. Infantil
E. Primaria
E. S.O.
Bachillerato
Bachillerato Internacional
Centro Lingüístico
Inglés
Servicio de Comedor
Múltiples
Actividades
Extraescolares
Lugar de
Estudio y Vida



PADRES Y MADRES, AGENTES ACTIVOS EN LA ESCUELA

En la sociedad actual se constatan cambios que se están dando dentro de la estructura y vida familiar; la homogeneidad ha desaparecido, dando paso a diversas situaciones. Los cambios de roles familiares afectan a todos los miembros de la familia. Existen diferentes modelos constatándose que hoy se valora más la calidad de las relaciones afectivas frente a otros aspectos. La consolidación de la estructura familiar más reducida no supone romper con los lazos intergeneracionales, es más, se refuerza el papel de los abuelos en la labor educativa desde su papel afectivo y efectivo.

Lo cierto es que los padres, madres, abuelos... necesitan definir mejor sus nuevos roles para reforzar la función de educar a los hijos. El peligro es renunciar a ser educadores y delegar esta función al colegio. Debemos luchar contra la imagen de ver la escuela como un servicio sin más, donde las familias se perciben como clientes externos con más derechos que deberes. Tenemos que aportar orientación para que los padres y madres sean agentes más activos en la escuela.

Pautas educativas:

- En ese contexto, la escuela teresiana debe propiciar espacios para trabajar de manera cooperativa, padres-profesores-alumnos, rein-

ventando cauces de participación. Las personas están más motivadas a asistir a nuestras convocatorias cuando sienten que pueden participar y que su voz se va a tener en cuenta. De la misma forma que estamos cambiando nuestra metodología en el aula, podemos hacerlo en las reuniones con padres y madres.

- Nuestro PEI no está diseñado únicamente para que los profesores lo desarrollen en el aula, sino que todos somos destinatarios y agentes activos del PEI. Por lo tanto, tenemos que lograr que las familias eduquen en los mismos valores y principios pedagógicos y pastorales que enunciarnos en el PEI. Es necesario que las familias conozcan las motivaciones de cambio de nuestro proyecto educativo.

- Sería positivo convocar a los padres y madres para enseñarles de forma vivencial los distintos modelos de nuestra pirámide de aprendizaje: cómo educar las inteligencias múltiples en la familia, la importancia de la inteligencia emocional y espiritual, cómo educar la interioridad, las destrezas de pensamiento o cómo enseñar a pensar a sus hijos, las herramientas de la creatividad, etc. Los padres y madres pueden ser agentes activos de todos estos modelos colaborando con los educadores y reforzando las estrategias de aprendizaje.

ESCUCHA Y NEGOCIACIÓN

Con el paso del tiempo se ha producido un descenso del número de hijos en las familias que ha dado lugar a que sean el centro en los hogares con su consiguiente repercusión en las relaciones intergeneracionales. Los jóvenes han ido ganando capacidad de negociación con los padres y libertad para llevar a cabo diferentes actividades dentro del hogar.

Otro fenómeno generalizado en las familias actuales es el de la democratización de las relaciones interpersonales. Antes se sabía quién mandaba y quién tenía que obedecer. Hoy día las familias toman las decisiones de forma cada vez más consensuada. Los problemas surgen cuando los padres no tienen herramientas comunicativas para ejercer una sana autoridad.

Las relaciones familiares y las relaciones familia-escuela han de basarse en un modelo de escucha y negociación, y de relaciones cercanas. La escuela tiene que facilitar el aprendizaje emocional, a través de los profesores y tutores, tanto para los alumnos como para las familias.

Pautas educativas:

- Los padres y madres necesitan formación en habilidades sociales, para saber escuchar y crear entornos de escucha, para hablar con asertividad al comunicar, al exigir algo y así formar a su vez hijos asertivos.
- Los padres y madres han de ser capaces de conjugar este diálogo y escucha, con el establecimiento de reglas, normas y límites de actuación en el entorno familiar.
- Es importante aprender a pensar en positivo y desarrollar un lenguaje constructivo con los hijos. También aprender a enfadarse con asertividad.
- En los centros se podrían ofrecer espacios de mediación y negociación para aprender a gestionar mejor los conflictos con los hijos.

CORRESPONSABILIDAD Y AUTONOMÍA

La familia es el primer modelo de relación entre las personas. Hoy en día está en un proceso de transformación y cambio, sin embargo, más allá de los modelos existentes, la familia sigue siendo el referente de valores de todo individuo durante su proceso de aprendizaje. Incluso en un mundo hiperindividualizado, con pérdida de espacios de socialización e institucionales, la familia está cumpliendo el papel de ser el espacio de pertenencia número uno y un espacio de socialización, centro de celebraciones, fiestas, acontecimientos...

A la vez, en el interior de las familias han ganado fuerza los espacios de autonomía. Hay mucho más respeto a los ritmos personales, a espacios diferentes para cada uno dentro de la casa, horarios, consumo, ocio, etc. Se corre el peligro de confundir autonomía con individualismo y hacer de la independencia el fin. La escuela teresiana cree en la autonomía y en la interdependencia para que la familia sea una auténtica comunidad.

Pautas educativas:

- Trabajar con las familias es un proceso en el que se comparten responsabilidades y se concretan de forma diferente la consecución de los valores existentes en el proyecto educativo. Podemos orientar a las familias a pensar en

su propio proyecto educativo familiar, con sus propios valores y también tenemos que ofrecer cauces para que las familias conozcan los valores de nuestro proyecto educativo.

- Aprender a tolerar la frustración permite que los niños puedan enfrentarse de forma positiva a las distintas situaciones que se les presentarán en la vida. Educar personas capaces de tolerar la frustración llevará a educar personas autónomas con capacidad de convertir la frustración en aprendizaje, enseñándoles a ser perseverantes y educándolos en la cultura del esfuerzo. Aprender a tolerar la frustración facilita que se enfrenten con éxito a la vida.

- La escuela debe ser una plataforma de aprendizaje de habilidades para educar la autonomía personal y la corresponsabilidad en los distintos niveles en los que las personas se encuentran: familia, escuela, trabajo, sociedad...

- La familia, en colaboración con la escuela, ha de implicarse en la educación de la inteligencia emocional a lo largo de todas las etapas. La etapa de educación infantil y primeros años de educación primaria son fundamentales para la estimulación temprana y el aprendizaje de la autonomía.

BRECHA GENERACIONAL

La velocidad a la que nos encontramos sometidos, los cambios que se van sucediendo en todos los ámbitos de la persona y sociedad, hacen que la brecha generacional sea cada vez más llamativa. Antes se daba entre abuelos y nietos, pero ahora se da entre padres e hijos, llegando en ocasiones a producirse entre los hermanos. El momento vital de las personas que se han de relacionar es completamente distinto, lo que en ocasiones puede generar una distancia difícil de superar.

Las características de cada generación pueden convertirse en diferencias que han de ser gestionadas para que puedan encontrarse puntos de unión y nexos. La distinta manera de entender las relaciones (de cerca y de lejos), el papel de las TIC y TAC, la capacidad de organizar el tiempo en función de diversas tareas, el distinto valor dado a la atención, la manera de entender el trabajo... son solo algunos de los elementos que hacen difícil una cercanía generacional, o un entenderse sin caer en el juicio mutuo.

Estas dificultades o saltos generacionales no se dan solo en el ámbito familiar, sino que se dan entre educadores y educandos, e incluso entre distintas generaciones de educadores. Por eso, es de vital importancia conocer los intereses de cada generación, y en especial la de los niños y jóvenes con vistas a establecer conexiones y a disminuir, en la medida de lo posible, conflictos intergeneracionales.

Pautas educativas:

- Orientar a padres y madres sobre los rasgos identificativos de las generaciones emergentes para que descubran una interpretación positiva de las mismas, o para que identifiquen a partir de ellas necesidades educativas.

- Ayudar en la puesta al día en herramientas y metodologías de tipo pedagógico y digital desvelando el rico potencial que tienen y las ventajas que pueden aportar a la hora de generar información, establecer conexiones, generar proyectos de aprendizaje...

CALIDAD DEL TIEMPO

Si en términos generales, la familia es la principal fuente de identidad de la persona y el lugar en el que se van determinando las características de cada individuo, es importante que se den en ella momentos de calidad que potencien un desarrollo armónico. Vivir el tiempo libre juntos, tener momentos en los que compartir diálogos, expresar sentimientos, orar, potenciar los vínculos, etc., favorecerá el crecimiento y desarrollo personal.

La situación de muchas familias hace difícil que puedan darse estos tiempos de calidad, por ello es muy importante valorar la colaboración familia-escuela, para detectar logros y necesidades en el desarrollo del niño y del joven. Desde la escuela será bueno propiciar y fomentar momentos y acciones conjuntas, espacios para celebraciones, fiestas, campañas, etc. El crear vínculos familiares favorecerá la identidad, y el hacerlo dentro del ámbito educativo, propiciará de igual forma la identidad teresiana derivada del proyecto educativo del centro.

Pautas educativas:

- Necesitamos reinventar nuevos formatos para convocar a los padres. Las nuevas tecnologías facilitarán distintos tipos de reuniones y pueden convertirse en un buen aliado a la hora de convocar.

- La complejidad de la vida actual, con grandes problemas de organización en los centros y en las familias, hace necesario concretar modos y espacios para los encuentros, si bien estos han de estar en un marco de flexibilidad que los favorezcan.

- Necesitamos aprender juntos, educadores, padres, madres y alumnos a enriquecer existencialmente el tiempo libre que pasamos en familia. Necesitamos mayor creatividad para generar alternativas de ocio y ganar en empatía, para que el tiempo que se comparte sea de calidad.



FORMACIÓN DE PADRES Y MADRES

En un momento en el que nos encontramos en los colegios con familias muy diversas, es más necesaria que nunca la colaboración familia-escuela. En la escuela teresiana se han cuidado y buscado numerosos cauces de formación a través de las AMPAS, escuelas de padres... que siguen dando respuesta a numerosas necesidades... Hoy en día, dada la situación de las familias, la acción tutorial, tan constitutiva de la escuela teresiana, sigue siendo un medio privilegiado para atender no solo a niños y jóvenes, sino también a las familias, ya que pone el acento en el valor educativo de encuentros intencionados y en las relaciones interpersonales.

La escuela ha de seguir intentando generar cauces formativos que posibiliten que los padres puedan enfrentarse a las necesidades de sus hijos en los distintos ámbitos, especialmente en la dimensión espiritual como elemento constitutivo del desarrollo personal. La relación tutorial ha de responder a las necesidades actuales, por eso, además de favore-

cer encuentros periódicos, han de ser tiempos cualificados de acompañamiento en la tarea educativa.

Pautas educativas:

- Pautar y desarrollar verticalmente, por etapas, cómo educar las competencias de los alumnos de tipo personal, social, creativo, ético y espiritual, a través de los espacios de tutorías de padres.

- Los padres y madres, del mismo modo que los profesores y alumnos, necesitan formación en habilidades emocionales, comunicativas, de escucha, pedagógicas, asertivas, de negociación, etc. Al afirmar que la tutoría es el mejor espacio de formación para aprender juntos estrategias para educar personas más autónomas, positivas, asertivas, prosociales, creativas, responsables, etc., decimos que es necesaria la formación en el ámbito tutorial para que pueda desarrollarse y lograr los fines que se espera de ella.

3/ LÍNEAS ESTRATÉGICAS

La Fundación Escuela Teresiana después del proceso de elaboración del Proyecto Educativo Institucional establece estas tres líneas estratégicas que marcan el rumbo de la institución y sus centros durante los próximos años. De ellas se deriva el Plan Estratégico Institucional que contempla otras líneas complementarias.

LÍNEA PEDAGÓGICA	Queremos impulsar un cambio educativo en la escuela	Potenciar un cambio pedagógico que transforme nuestro modo de aprender	Generar un cambio de roles que favorezca el autoaprendizaje	Implantar nuevas estructuras organizativas de horarios y espacios que generen una escuela creativa del bienestar y abierta al mundo
LÍNEA DE LIDERAZGO	Queremos líderes positivos que despierten la pasión de cada persona, cohesionen equipos creativos y provoquen el cambio en nuestra escuela	Liderar equipos cohesionados con inteligencia emocional	Potenciar los talentos y creatividad de las personas para favorecer su crecimiento	Liderar un cambio global en la escuela para que sea lugar de relación, encuentro y comunidad de aprendizaje
LÍNEA PASTORAL	Queremos un cambio en nuestra pastoral que favorezca el aprendizaje espiritual, genere experiencia y fortalezca la identidad teresiana	Desarrollar la inteligencia espiritual en el currículum	Hacia un nuevo liderazgo espiritual	Generar experiencias conectando vida y evangelio





LÍNEA PEDAGÓGICA

OBJETIVO GENERAL:

Queremos impulsar un cambio educativo en la escuela.

OBJETIVO ESPECÍFICO 1:

Potenciar un cambio pedagógico que transforme nuestro modo de aprender.

	DESCRPTORES	Línea Estratégica Pedagógica
1	Deseamos un liderazgo que favorezca el cambio hacia la escuela que soñamos, apostando por una fuerte inversión en recursos y formación en la línea de la pirámide de aprendizaje del PEI: Inteligencias múltiple y espiritual. Comunidades que aprenden y trabajo cooperativo. Personalización. Cultura del pensamiento. Cultura de la creatividad. Aprendizaje y servicio, emprendedores sociales.	
2	Apostamos por una educación que haga a nuestros alumnos competentes para la vida, respetando su ritmo de aprendizaje y los intereses de cada uno.	
3	Queremos un equipo de profesores que haga protagonistas a los alumnos teniendo en cuenta sus inteligencias, su sensibilidad y creatividad y el desarrollo de su pensamiento, para que se conviertan en transformadores sociales.	
4	Creemos en una escuela creativa e innovadora que favorezca la implicación de todos los miembros de la comunidad educativa a través del trabajo cooperativo.	
5	Apostamos por una escuela con un profesorado motivado y apasionado por la educación, personas convencidas de la necesidad de cambio y con visión y proyección de futuro.	

	ACCIONES	Línea Estratégica Pedagógica
1	Diseñar e implementar el cronograma institucional de formación y de implantación de modelos de aprendizaje del PEI, concretándolo en cada centro: Inteligencias múltiples y espiritual. Comunidades que aprenden y trabajo cooperativo. Personalización. Cultura del pensamiento. Cultura de la creatividad. Aprendizaje y servicio, Emprendedores sociales.	
2	Programar en los claustros una cultura de pensamiento, facilitando encuentros, espacios y tiempos que posibiliten la creación, realización y evaluación de proyectos en la línea de la pirámide de aprendizaje del PEI.	
3	Programar y desarrollar en las distintas etapas, un modelo pedagógico basado en la práctica de rutinas y destrezas de pensamiento, que sistematice la dinámica de acción-reflexión-acción y establezca los medios para evaluar procesos y metas de comprensión, no solo resultados y contenidos.	
4	Estructurar los horarios y la organización del centro para implementar el diseño de proyectos, creados por equipos de profesores, que incluyan la colaboración activa de los alumnos, que promuevan la reflexión y autoevaluación de la propia práctica educativa de acuerdo con la PET.	
5	Diseñar planes de aprendizaje de idiomas basados metodológicamente en las líneas del PEI, priorizando la dimensión comunicativa y relacional.	

OBJETIVO ESPECÍFICO 2:

Generar un cambio de roles que favorezca el autoaprendizaje.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica Pedagógica
6	Damos espacio y protagonismo a los alumnos en el aula comprometiéndolos en su propio aprendizaje, a través del uso de herramientas digitales, donde el profesor asume el rol de acompañante y guía.	
7	El aula es un espacio de aprendizaje en el que interactúan personas compartiendo sus propios talentos y potenciando el aprendizaje personalizado.	
8	Queremos aulas abiertas donde los equipos de profesores se ayuden mutuamente y podamos aprender juntos, apoyando nuestras potencialidades y buscando alternativas de mejora didáctica.	
9	Potenciamos la cultura del empoderamiento y la cultura de la autoestima, creando procesos que generen iniciativa y actitudes emprendedoras.	

	ACCIONES	Línea Estratégica Pedagógica
6	Disminuir paulatinamente el tiempo de aula con el rol del profesor como transmisor de contenidos. Aumentar el tiempo con un rol que lo sitúe como mediador del aprendizaje, que opte por una metodología de acción-reflexión-acción.	
7	Dar formación al profesorado en competencias personales para mejorar la conexión con la realidad, la comprensión de diversos contextos, la gestión del aula, la orientación en positivo, la creatividad metodológica y la transmisión con entusiasmo y eficacia.	
8	Utilizar el coaching didáctico (observar, retroalimentar y reflexionar sobre la gestión y metodología en el aula) como medio de mejora de nuestra práctica en el aula, sistematizándolo en cada centro según sus posibilidades, y asociándolo a los proyectos de innovación implementados.	
9	Implantar en nuestros centros una cultura de la creatividad: proponer a los alumnos proyectos de investigación, identificar sus talentos, diseñar proyectos y experiencias de aprendizaje en las que el alumno sea protagonista y constructor de su conocimiento, mediante la pedagogía de la pregunta, el desarrollo de la creatividad, interés por lo cotidiano y real, la investigación, la audacia en los retos, el espíritu crítico y el trabajo en equipo.	
10	Generalizar en la práctica docente el trabajo interdisciplinar, cooperativo y colaborativo, cuidando la documentación y recogida de evidencias de aprendizaje, el aprendizaje visible y vías para compartir buenas prácticas.	

OBJETIVO ESPECÍFICO 3:

Implantar nuevas estructuras organizativas de horarios y espacios que generen una escuela creativa del bienestar y abierta al mundo.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica Pedagógica
10	Soñamos con una escuela del bienestar y la felicidad, conectada con la realidad, que eduque personas libres, autónomas y compasivas, educando desde los talentos de cada persona.	
11	Soñamos con escuelas con flexibilidad horaria que favorezcan el trabajo interdisciplinar o por ámbitos y enfoquen el aprendizaje desde la diversidad y personalización.	
12	Diseñamos los espacios y los tiempos en función de las necesidades, intereses y talentos de los alumnos, para lograr una escuela creativa que mejore el aprendizaje.	
13	Queremos una escuela global donde el aula es el mundo y se aprende desde lo real.	
14	Queremos una escuela abierta cuyas estructuras incluyen a las familias y al entorno como agentes y destinatarios educativos.	

	ACCIONES	Línea Estratégica Pedagógica
11	Potenciar el coaching personal para acompañar a los alumnos en su realidad, provocando su propio conocimiento y desarrollo de sus talentos.	
12	Reestructurar los horarios incorporando diseños innovadores de forma flexible, temporales, con planteamientos interetapas, interdisciplinas, formal/informal, profesor/alumno/familias/entorno donde el alumno y educador cada vez tienen mayor posibilidad de elegir según temas de interés y talento.	
13	Crear espacios arquitectónicos transparentes, abiertos, cómodos, luminosos, multifuncionales, con zonas de encuentro y recursos tecnológicos actuales Rediseñar el mobiliario para enfocarlo hacia el autoaprendizaje, el aprendizaje móvil, la generación de ideas, la reflexión, la experimentación personal y científica, la experiencia emocional y espiritual que potencien una cultura de la creatividad en el centro.	
14	Crear comunidades de aprendizaje con el entorno próximo (familias, colegios cercanos, entidades y sectores sociales..), donde integremos nuestras acciones en procesos de aprendizaje enfocados en la realidad cercana y basados en la participación.	
15	Estructurar procesos de acompañamiento y formación de competencias educativas de las familias desde el plan tutorial.	



LÍNEA DE LIDERAZGO

OBJETIVO GENERAL:

Queremos líderes positivos que despierten la pasión de cada persona, cohesionen equipos creativos y provoquen el cambio en nuestra escuela.

OBJETIVO ESPECÍFICO 1:

Liderar equipos cohesionados con inteligencia emocional.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica de Liderazgo
15	Nuestros líderes son capaces de ilusionar y motivar favoreciendo un clima distendido y de plena participación. Saben mediar en los conflictos y detectar los problemas que puedan surgir.	
16	Potenciamos un clima donde podamos expresar ideas, emociones, inquietudes... mediante una buena gestión emocional y comunicativa.	
17	Favorecemos la escucha, el trabajo en equipo, reuniones participativas... para lograr la creación de equipos cohesionados e implicados en proyectos comunes.	
18	Nuestros líderes posibilitan relaciones interpersonales asertivas y empáticas.	
19	Hacemos de las reuniones espacios de aprendizaje compartido que cohesionan equipos y generan proyectos.	

	ACCIONES	Línea Estratégica de Liderazgo
16	Programar tiempos y espacios formales e informales con acciones que favorezcan el autoconocimiento, las relaciones interpersonales y que provoquen curiosidad, participación y comunicación.	
17	Programar y sistematizar la formación en inteligencia emocional de educadores y alumnos para construir una cultura organizativa emocional cada vez más positiva y estimulante.	
18	Estructurar el claustro en equipos de trabajo autónomos y creativos para diseñar proyectos, en función de talentos e intereses afines.	
19	Preparar reuniones usando diferentes metodologías y herramientas que ayuden a la escucha, asertividad y a vencer el temor al conflicto.	
20	Planificar reuniones por centros de interés, con flexibilidad de horario, metodología creativa, que promuevan el trabajo cooperativo y el intercambio de experiencias.	

OBJETIVO ESPECÍFICO 2:

Potenciar los talentos y creatividad de las personas para favorecer su crecimiento.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica de Liderazgo
21	Queremos equipos directivos y educadores en continuo proceso de crecimiento personal, estructurado institucionalmente desde la pirámide de competencias del educador teresiano: inteligencia espiritual, educación emocional, creatividad-visión de futuro, proactividad-desempeño profesional, redes-vínculos, diseño-gestión-planificación convergente.	
22	Potenciar líderes asertivos que asuman su rol de guía y favorezcan la autonomía y creatividad de las personas.	
23	Formamos líderes que mediante el “coaching didáctico” desarrollen las posibilidades personales y generen un clima de confianza que potencie la autoestima en los miembros de la comunidad educativa.	
24	Necesitamos líderes que transmitan la pasión por el proyecto común.	
25	Queremos una escuela abierta que favorezca el autoaprendizaje y el desarrollo de los talentos de cada miembro de la comunidad educativa.	

	ACCIONES	Línea Estratégica de Liderazgo
21	<p>Implantamos modelos de formación, selección y desempeño basados en la pirámide de competencias del educador teresiano:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Inteligencia espiritual: identidad y misión teresiana, compromiso creyente, visión teológica, competencias cristológicas, interioridad... 2. Inteligencia emocional: empatía, expresividad, cercanía, sensibilidad... 3. Líderes creativos con visión de futuro: proactivo, innovador, coach, versátil, divergente, abierto, socialmedia, investigador, metodologías activas... 4. Proactividad y competencia en el desempeño profesional: crear escuelas de talentos, hobbies, mente abierta, divergente, proactivo, provocador, social media, cine, vídeo, música, blogs, redes, arte, ciencia, lector... 5. Habilidades comunicativas, capaces de generar redes y vínculos: trabajo cooperativo, escucha, expresividad, asertividad, gestión de grupos... 6. Diseño, gestión y planificación convergentes: gestión del tiempo, reuniones y proyectos, cambios organizativos, horarios, conexiones, contactos y alianzas, cambios arquitectónicos, financiación, herramientas digitales... 	
22	Fomentar la autonomía de forma que los líderes deleguen responsabilidades para ejercer un rol de auténtico liderazgo.	
23	Realizar coaching y evaluación de desempeño de cada educador para dinamizar oportunidades de mejora contando con los intereses y motivaciones intrínsecas de cada uno/a.	
24	Organizar workshops desde los talentos de los educadores.	
25	Favorecer acciones formativas y experienciales que potencien el crecimiento intelectual y emocional de las personas.	
26	Asignar un porcentaje del horario profesional al autoaprendizaje para investigar y generar proyectos que nazcan de sus talentos personales y reviertan en bien del proyecto educativo.	
27	Potenciar que cada educador genere un portfolio de competencias profesionales y existenciales.	

**OBJETIVO ESPECÍFICO 3:**

Liderar un cambio global en la escuela para que sea lugar de relación, encuentro y comunidad de aprendizaje.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica de Liderazgo
26	Queremos convertirnos en comunidades de aprendizaje cohesionadas emocionalmente donde todos seamos maestros y aprendices.	
27	Formamos una comunidad educativa teresiana, con los centros de España y del mundo, donde desarrollemos proyectos curriculares, investigación, intercambio de buenas prácticas y proyectos sociales comunes.	
28	Soñamos con espacios multifuncionales (luminosos, alegres,...) y con recursos social media que favorezcan el autoaprendizaje, la creatividad y permitan el acceso y contacto con la realidad.	
29	Queremos que los espacios y los tiempos destinados a los educadores posibiliten el encuentro en un clima emocional positivo.	

	ACCIONES	Línea Estratégica de Liderazgo
28	Desarrollar proyectos curriculares diseñados con el protagonismo activo, el empoderamiento y la capacidad de decisión de todos los miembros de la comunidad: profesores, alumnos, personal del centro, familias, personas y organizaciones del entorno cercano, que aborden necesidades reales y tengan impacto en la comunidad.	
29	Crear comunidades globales y/o virtuales, generando redes personales y profesionales con otros centros y organizaciones cercanos y lejanos, que desarrollen proyectos curriculares, intercambios, acciones experimentales, aprendizaje sobre modelos, herramientas y buenas prácticas, exprimiendo el potencial de las distintas herramientas social media: redes sociales, skype, blogs, vídeos...	
30	Diseñar un plan de financiación y reestructuración de los espacios del centro, con la colaboración de los diferentes miembros de la comunidad educativa, para lograr los fines del PEI.	
31	Crear un nuevo concepto de horarios flexibles que rompan la división entre edades, etapas, espacios, áreas...	



LÍNEA PASTORAL

OBJETIVO GENERAL:

Queremos un cambio en nuestra pastoral que favorezca el aprendizaje espiritual, genere experiencia y fortalezca la identidad teresiana.

OBJETIVO ESPECÍFICO 1:

Desarrollar la inteligencia espiritual en el currículum.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica Espiritual
30	Soñamos con proyectos espirituales originales que fomenten el protagonismo de los alumnos a través de la reflexión propia, con lenguajes atrevidos y actuales que conecten con ellos, que sean significativos, les interpelen y provoquen experiencias.	
31	Diseñamos un currículum en el que la inteligencia espiritual está integrada en las distintas áreas.	
32	Queremos una escuela que dedique espacios y tiempos para educar la interioridad.	
33	Favorecemos la participación de los alumnos en experiencias que conecten con su realidad y provoquen aprendizaje espiritual.	
34	Optamos por una educación que genere transformación social, tanto en nuestros criterios de funcionamiento interno como en nuestro entorno próximo y lejano.	

	ACCIONES	Línea Estratégica Espiritual
32	Promover acciones formativas que desarrollen la creatividad y diseñen proyectos que provoquen el aprendizaje espiritual a través de lenguajes atrevidos, de lo visual, lo mediático, musical, corporal...	
33	Los educadores trabajan la inteligencia espiritual en el currículo, lo documentan y lo plasman en su programación.	
34	Diseñar el plan de interioridad que integra itinerarios de aprendizaje, espacios para provocar experiencia, tiempos, iniciación a la oración teresiana (cuarto de hora) y formación para los educadores.	
35	Diseñar acciones formativas que nos ayuden a profundizar en el aprendizaje espiritual.	
36	Generar tiempos dentro del currículum para celebrar la fe con nuevos lenguajes y en entornos físicos adecuados.	
37	Integrar las actividades de pastoral dentro de proyectos curriculares (de comprensión, interdisciplinarios, PBL...).	

OBJETIVO ESPECÍFICO 2:

Hacia un nuevo liderazgo espiritual.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica Espiritual
35	Pasamos de una escuela basada en un rol gestor a un rol de liderazgo espiritual desarrollado por el equipo directivo y todos los educadores de la comunidad educativa.	
36	Queremos líderes con convicciones profundas que sepan dar razón de lo que hacemos y vivimos desde el Evangelio, el carisma teresiano y opciones institucionales.	
37	Queremos hacer de nuestra comunidad educativa un punto de referencia espiritual en la experiencia vital de nuestros alumnos y familias, tanto en su presente como en su futuro.	
38	Soñamos con líderes que posibiliten un clima emocional adecuado y personalizado que estimule la creatividad, el disfrute y pasión por nuestro proyecto.	
39	Queremos una escuela que diseñe espacios creativos que favorezcan el encuentro con Dios, con los otros y con uno mismo.	

	ACCIONES	Línea Estratégica Espiritual
38	Determinar tiempos en el horario semanal/mensual/trimestral para propiciar experiencias de liderazgo espiritual: programar tiempos para reflexionar, conocer y tener experiencias sobre los porqués de nuestras acciones y nuestro proyecto educativo.	
39	Cuidar nuestro marketing para que presente la vida de nuestros colegios desde nuestros porqués con un mensaje directo, innovador y divergente.	
40	Acompañar a los miembros de la comunidad educativa en su crecimiento espiritual y/o personal.	
41	Descubrir los talentos de cada persona para que sean la base de nuestros proyectos curriculares y generen experiencias espirituales gratificantes.	
42	Favorecer tiempos para la formación teológica, bíblica y carismática.	

OBJETIVO ESPECÍFICO 3:

Generar experiencias conectando vida y evangelio.

	DESCRIPTORES	Línea Estratégica Espiritual
40	Queremos una escuela conectada con la realidad de nuestros alumnos, que genere experiencias de encuentro con uno mismo, con Dios y con los demás y que estimule la creatividad, el disfrute y la pasión.	
41	Queremos una escuela que viva una espiritualidad en la que el diseño estético, la música y la expresión corporal provoquen en la comunidad la conexión entre la propia vida y su experiencia espiritual.	
42	Soñamos una escuela donde se conecten vida y espiritualidad teresiana.	
43	Queremos hacer de nuestra escuela una comunidad que aprende en relación con el entorno, que educa para el desarrollo y se capacita para poner en marcha acciones de transformación social.	
44	Buscamos una escuela donde todos nos ayudemos a crecer espiritualmente como comunidad educativa.	

	ACCIONES	Línea Estratégica Espiritual
43	Crear equipos que rediseñen propuestas de aprendizaje espiritual desde el nuevo paradigma.	
44	Hacer un nuevo planteamiento de nuestras celebraciones y acciones de pastoral teniendo en cuenta los avances del neuroaprendizaje, con espacios y recursos adecuados.	
45	Establecer las distintas etapas del aprendizaje espiritual desde el itinerario teresiano.	
46	<p>Diseñar proyectos que partan de las necesidades del entorno y conlleven la experiencia de la transformación (Design for change, aprendizaje y servicio).</p> <p>Establecer acuerdos o redes de colaboración con instituciones locales (ONGs, asociaciones solidarias) con los que ampliar nuestra comunidad de aprendizaje.</p> <p>Favorecer experiencias de voluntariado en los alumnos a lo largo de su vida escolar.</p> <p>Favorecer proyectos de cooperación al desarrollo y voluntariado a través de FundEO.</p>	
47	Rediseñar mediante design thinking, alumnos y educadores, nuevos espacios (salas, capillas y oratorios) para estimular la creatividad espiritual, la expresividad interior, el encuentro y la participación.	

